

IMPACTO DE LA INFORMALIDAD EN EL MERCADO LABORAL SALVADOREÑO, 2009-2019



**SEDE REGIONAL
CHALATENANGO**

**DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN
Y PROYECCIÓN SOCIAL**

**ÁREA DE ECONOMÍA,
ADMINISTRACIÓN Y COMERCIO**



IMPACTO DE LA INFORMALIDAD EN EL MERCADO LABORAL SALVADOREÑO, 2009-2019

AÑO: 2021

**DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN SOCIAL
ÁREA DE ECONOMÍA, ADMINISTRACIÓN Y COMERCIO
SEDE REGIONAL DE CHALATENANGO**



UNIVERSIDAD DOCTOR ANDRÉS BELLO
DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN SOCIAL
ÁREA ECONOMÍA ADMINISTRACIÓN Y COMERCIO
SEDE REGIONAL DE CHALATENANGO

La reproducción total o parcial del documento está permitida, solo deberá citarse de forma apropiada la fuente.¹

Código Institucional: **4CR/INV/B/2021**

Investigador:

Héctor Ezequiel Méndez Maldonado

Contribuciones especiales al proyecto:

Tania Victoria Reyes, Samuel Alejandro Cano, Johanna Griselt Iraheta, Juan José Escuintla, Gloria Marcela Doradea y Deisy Alejandra Varela en la implementación metodológica. Mario Rene Rivas en la elaboración de la portada y Oscar Antonio Peña Rodas en la traducción del resumen.

¹ Cualquier correspondencia deberá dirigirse a: Dr. Roberto Hernández Rauda, Director de Investigación y Proyección Social, Universidad Doctor Andrés Bello, 1ª Calle Poniente y 41 Av. Norte #2128, Col. Flor Blanca, San Salvador, El Salvador. Casilla de correo electrónico: roberto.rauda@unab.edu.sv, Tel. (503) + 25107455.

Contenido

Contenido	i
Índice de gráficos.....	iii
Índice de tablas	iv
Índice de Ilustraciones	iv
Siglas y abreviaturas	v
Prólogo	vii
Resumen.....	ix
Abstract.....	x
1. Introducción: La informalidad, un abordaje conceptual.....	11
1.1 Sector y empleo informal.....	13
1.2 La medición del Empleo informal.....	15
2. Metodología	17
2.1 Cuantificación del empleo informal en El Salvador.....	17
2.2 Abordaje cualitativo: informalidad en espacios públicos urbanos.....	19
3. La estructura productiva de la economía salvadoreña.....	21
3.1 Importancia del sector terciario.....	22
3.2 Actividades más dinámicas en empleo, producción e ingresos.....	24
4. Estructura ocupacional en la economía salvadoreña.....	26
4.1 Empleo por sector.....	26
4.2 Productividad sectorial	27
4.3 Desempleo y sub empleo	31
4.4 Estructura salarial.....	32
5. Resultados: La informalidad en el mercado laboral salvadoreño.....	35
5.1 Informalidad en el mercado laboral de El Salvador	35
5.2 Informalidad por edad, área geográfica y sexo	37
5.3 Escolaridad	39
5.4 Actividad económica	40
5.5 Ingreso por ocupación.....	41
5.6 Horas trabajadas.....	43
5.7 Nivel de pobreza	44
5.8 Informalidad agrícola	45
6. Determinantes del empleo informal	47
6.1 Interpretación de los coeficientes del modelo	50

6.2	Algunas predicciones del modelo	51
7.	Caso de los vendedores ambulantes en espacios públicos	54
7.1	Visión del comercio informal en Chalatenango	55
7.1.1	Ingreso a la informalidad	56
7.1.2	Organización en espacios públicos	57
7.1.3	Financiamiento.....	60
7.1.4	Actividad económica	60
7.1.5	Mercado de trabajo	61
7.1.6	Expectativas del fenómeno.....	62
7.2	Consideraciones técnicas sobre el paso a la formalidad	64
7.3	Consideraciones teóricas sobre la informalidad.....	66
8.	Discusión	68
9.	Conclusiones y Recomendaciones.....	70
Anexos	72
Referencias.....		76

Índice de gráficos

Gráfico 1 El Salvador: PIB sectorial real, en millones de dólares, 1990-2020	21
Gráfico 2 Tasa de crecimiento del PIB para El Salvador y tasa de crecimiento promedio de Centroamérica y República Dominicana, 1990-2019 en porcentajes	21
Gráfico 3 El Salvador: Estructura ocupacional por sector económico 1992-2019, porcentajes. 26	
Gráfico 4 El Salvador: Porcentaje de ocupados dentro del sector terciario, años 1992,2000 y 2019.....	27
Gráfico 5 El Salvador: Productividad bruta por rama de actividad económica, 1992-2019	28
Gráfico 6 El Salvador: Razón de productividad por actividad económica entre productividad promedio 2019.....	29
Gráfico 7 Tasa de crecimiento promedio de la productividad en Centroamérica y República Dominicana.....	30
Gráfico 8 El Salvador: Tasas de desempleo y desempleo ampliada 2007-2019	31
Gráfico 9 El Salvador: Tasa de desocupación visible e invisible, años 200-2019.....	32
Gráfico 10 El Salvador: Salario mínimo, salario promedio e ingreso promedio por cuenta propia, 2007-2019	33
Gráfico 11 El Salvador Relación entre salario mínimo respecto al salario promedio e ingreso promedio de autoempleados, 2007-2019, en porcentajes.....	34
Gráfico 12 El Salvador: ocupados en empleos informales por departamento, en porcentajes, 2009 y 2019.....	36
Gráfico 13 El Salvador: ocupados en empleos informales por rango etario, en porcentajes, 2009 y 2019.....	37
Gráfico 14 El Salvador: ocupados en empleos informales por área geográfica, en porcentajes, año 2009 -2019	38
Gráfico 15 El Salvador: ocupados en empleos informales por sexo, en porcentajes, año 2009 -2019.....	38
Gráfico 16 El Salvador: ocupados en empleos formales e informales según años de estudio promedio, año 2009 -2019	39
Gráfico 17 El Salvador: Población ocupada según el último nivel educativo aprobado por tipo de empleo, año 2019.....	40
Gráfico 18 El Salvador: Ingreso mensual promedio por trabajo dependiente e independiente, para trabajadores con empleo formal e informal, 2009-2019.	42
Gráfico 19 El Salvador: Ingreso mensual promedio por trabajo dependiente e independiente según percentiles, año 2019	42
Gráfico 20 Promedio de horas de trabajo por semana, según tipo de empleo, años 2009-2019	43
Gráfico 21 Horas de trabajo por semana, según tipo de empleo, año 2019	44
Gráfico 22 Nivel de pobreza, según tipo de empleo, años 2009 y 2019	44
Gráfico 23 El Salvador: Productores agrícolas con ingresos brutos promedios por actividades agropecuarias o de traspatio, en dólares.....	46
Gráfico 24 Probabilidad detener empleo informal por actividad económica según el modelo ...	52
Gráfico 25 Probabilidad detener empleo informal por sexo y región según el modelo	52
Gráfico 26 Probabilidad detener empleo informal según años de estudio según el modelo.....	53

Índice de tablas

Tabla 1 Informantes claves del sector de comerciantes en espacios públicos en zonas urbanas	19
Tabla 2 Estructura productiva y ocupacional de El Salvador, años 2015 y 2018 en porcentajes.	23
Tabla 3 El Salvador: Multiplicadores de empleo, producción y excedente según la MIP 2014 .	24
Tabla 4 El Salvador: Proporción de empleados por nivel productividad según actividad económica, 2019	30
Tabla 5 El Salvador: Población ocupada según condición de empleo, en números y porcentajes, 2009-2010.....	35
Tabla 6 El Salvador: informalidad según actividad económica, en porcentajes, años varios. ...	41
Tabla 7 El Salvador productores agrícolas con empleo informal, en porcentajes, varios años. 45	
Tabla 8 Variables incluidas en el modelo de regresión logística	47
Tabla 9 Tabla de clasificación del modelo	48
Tabla 10 Modelo de regresión logística, sobre Empleo informal en El Salvador, datos del año 2019.....	49

Índice de Ilustraciones

Ilustración 1 Nube de palabras sobre entrevistas a dirigentes de comerciantes informales en Chalatenango	55
Ilustración 2 Proceso de formalización	64
Ilustración 3 Consideración teórica de la informalidad.....	67

Siglas y abreviaturas

AMSS Área Metropolitana de San Salvador

BCR Banco Central de Reserva de El Salvador

CAM Cuerpo de Agentes Metropolitanos

CEPAL Comisión Económica para América Latina

CIET Conferencia Internacional de Estadísticos de El Trabajo

CLAEES Clasificación de Actividades Económicas de El Salvador

CNSM Consejo Nacional del Salario Mínimo

FCE Fondo de Cultura Económica

DIGESTYC Dirección General de Estadísticas y Censos

MIP Matriz Insumo Producto

OIT Organización Internacional del Trabajo

PET Población en Edad de Trabajar

PIB Producto Interno Bruto

PREALC Programa Regional de Empleo para América Lantina y El Caribe

SCN Sistema de Cuentas Nacionales

Prólogo

Los problemas de empleo están relacionados con el bajo crecimiento económico y el bienestar de los hogares de los países en vías de desarrollo, como El Salvador, incluso a nivel mundial hay un consenso en torno a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), de los cuales se derivan acciones cuyas metas se orientan al logro del empleo pleno y productivo, con énfasis en la disminución de grupos vulnerables, es decir personas que trabajan en condiciones precarias, sin acceso a determinados derechos, incluyendo a quienes laboran en empleos informales.

Pues el trabajo como fuente principal de ingresos va unido a una serie de prerrogativas, señaladas en la legislación salvadoreña, según los cuales se busca garantizar el acceso a seguridad social y previsional para salvaguardar el bienestar presente y futuro de la población trabajadora y sus hogares.

Por ello esta medición del empleo informal en el país, que nos da a conocer que en el mercado laboral más del 60% de ocupados no tienen acceso a seguridad social, ni previsional; ya sea porque ante la baja demanda laboral se auto emplean o trabajan en labores, actividades o para unidades económicas de baja productividad, y que en consecuencia generan menores ingresos respecto a quienes tienen un empleo formal, cobra especial relevancia en el debate en torno a las acciones para la superación de esta problemática.

Y esta casa de estudios, consciente de la necesidad de aportar conocimientos que sirvan a la generación de estrategias para disminuir el empleo informal, que impacta en la trayectoria laboral y la sostenibilidad futura de la población trabajadora, presenta esta investigación que brinda hallazgos sobre los determinantes del problema, desde un enfoque inferencial y también descriptivo.

MBA. Ana Iveth Escobar de Umanzor

Rectora

Universidad Dr. Andrés Bello

Resumen

El objetivo de esta investigación fue contabilizar el empleo informal existente en el mercado laboral del país, para ello se usaron las bases de datos de las Encuestas de Hogares para el período de 2009 a 2019; considerando la falta de acceso a seguridad social y previsional como una de las condiciones necesarias para determinar la informalidad de un empleo; obteniendo que en promedio el 67% de los ocupados tenían un empleo informal en dicho período. Y partiendo de un análisis de la estructura productiva y ocupacional se desarrolló un modelo de regresión logística para identificar sus determinantes, entre los cuales la educación y el nivel de productividad de las actividades económicas fueron dos de las variables más explicativas, ambas con una relación inversa.

Y desde una visión cualitativa se analizó el comercio informal en espacios públicos urbanos, descubriendo como se auto organiza y genera fuentes de empleo, aunque alejados de la legislación laboral y en oposición al ordenamiento territorial, pero como una alternativa de ingresos laborales ante la incapacidad de la economía nacional de generar más y mejores empleos.

Palabras claves: empleo informal, productividad, ingresos, comercio informal

Abstract

The following research objective was to account for the existing informal employment in the country's labor market, for which the Household Survey databases for the period from 2009 to 2019 were used; considering the lack of access to social and pension security as one of the necessary conditions to determine the informality of a job; obtaining that on average 67% of the employed had an informal job in said period. And starting from an analysis of the productive and occupational structure, a logistic regression model was developed to identify its determinants, among which, education and the level of productivity of economic activities were two of the most explanatory variables, both with an inverse relation.

And from a qualitative perspective, informal commerce in urban public spaces was analyzed, discovering how it self-organizes and generates work spaces, although far from labor legislation and in opposition to territorial planning, but as an alternative source of labor income, in the face of the national disability of the economy to generate more and better jobs.

Keywords: Informal employment, productivity, incomes, informality

1. Introducción: La informalidad, un abordaje conceptual

El mercado laboral es un espacio en donde se encuentran la fuerza de trabajo o población económicamente activa, es decir la oferta; y las empresas o unidades económicas que emplean fuerza de trabajo, es decir la demanda.

Así, los trabajadores buscan vender al precio máximo su fuerza de trabajo, y los empleadores tratan de pagar lo mínimo; y entre las dos partes hay diferentes tratos que, incluyendo la presencia o ausencia de regulaciones de seguridad ocupacional y demás establecidas, determinan el tipo de empleo y la distribución de los ingresos en una sociedad (Borjas, 2016, pp.3-5) (Hamermesh, 1993, pp. 3-5). Pues, como afirma Maruani (2000, p.10), la forma en que las personas se insertan, permanecen y salen del mercado de trabajo explica la condición del empleo y desempleo de un país.

Y justamente la discusión sobre informalidad se retoma desde la OIT (Organización Internacional del Trabajo) con el informe sobre empleo ingresos e igualdad en Kenia en 1972, dada la necesidad de entender mejor el mercado laboral en los países pobres, no sólo por los desajustes entre oferta y demanda; también por aquellas personas empleadas precariamente buscando mejores empleos (OIT, 1972, pp. 51-64).

Tal investigación reflejó que en tales países las estadísticas oficiales sólo contemplaban a empleados de empresas más grandes y organizadas dejando por fuera una serie de actividades y ocupaciones que ofrecían una serie de productos y servicios, generalmente a poblaciones más pobres. Dichas actividades se caracterizaban por ser de fácil entrada, integradas por empresas familiares de pequeña escala, intensivas en mano de obra, personas auto empleadas con habilidades adquiridas fuera de la educación formal, todas en mercados competitivos y no regulados, a los que se denominó sector informal.

A partir de ello, la informalidad surgió como una categoría que explica ciertas áreas grises de los mercados laborales, y sobre la cual hay una diversidad de elaboraciones teóricas, las cuales según Boanada y Boanada Fuchs (2018, p.411) podrían generar una confusión analítica, debido a que su utilización en diversas áreas le da un carácter polisémico.

Por ejemplo, la informalidad puede entenderse como las actividades al margen de la ley y las regulaciones, evasión fiscal, violación a derechos de propiedad, contrabando, mercados ilegales, entre otras; y en una dimensión económica la informalidad se puede entender como actividades de baja productividad, bajos salarios, pequeña escala, mayores niveles de pobreza, baja cualificación, baja tecnología, sub empleo, desventaja competitiva, bajas barreras de entrada, sub desarrollo, entre otros.

En la región latinoamericana resaltan dos enfoques, aunque no exclusivos, que explican la informalidad: el institucionalista y el estructural.

El enfoque institucionalista propone que las unidades económicas eligen, como parte de un análisis costo beneficio, ser informales o formales, de acuerdo a las regulaciones vigentes de los países. Por ejemplo, analizan los flujos de ganancias en dos escenarios, uno en el que se respeten las regulaciones, se asuman los costos adicionales al salario, impuestos a las rentas, nóminas, etc., y otro en el que no; eligiendo la opción que mayor ganancia actual genere, sea esta formal o informal (Quejada, et al., 2014, p,132-133) (Jiménez , 2012, pp. 118-120) (Guataquí, et al., 2010, pp. 97-98). Esta explicación se enmarca en una visión neoclásica del mercado de trabajo, en donde las elecciones racionales frente a las regulaciones institucionales determinan el nivel de informalidad.

Mientras que el enfoque estructuralista, retoma la heterogeneidad estructural (productiva y por ende ocupacional) de las economías menos desarrolladas, que en su interior conviven sectores económicos modernos, medios y tradicionales, definidos con base en su productividad (Di Filippo & Jadue, 1976, pp. 173-177). Siendo las actividades económicas tradicionales las más atrasadas, donde surge la informalidad, pues son unidades de baja escala y productividad, que emplean a personas de baja cualificación y con bajas remuneraciones, en las cuales priman los objetivos de sobrevivencia, ante la imposibilidad de los sectores modernos en emplear a la fuerza productiva disponible, en síntesis, son las brechas de productividad entre actividades económicas las que configuran una estructura ocupacional muy heterogénea, (Jiménez, 2012, p.117) (Cimoli, et al., 2005, pp. 22-24).

Sin embargo, como señala Jiménez (2012, p.120-121), estos enfoques no son mutuamente excluyentes, incluso podrían complementarse pues considerar que el ingreso a la informalidad es completamente una elección voluntaria ignora que hay quienes no tienen otra alternativa, y viceversa. Incluso hallazgos como el Ulyssea (2018, pp. 236-238) refuerzan esta visión, al clasificar a las empresas informales como parasitarias cuando podrían formalizarse y deciden no hacerlo y de sobrevivencia, cuando sus bajos niveles de productividad no les permiten hacerlo.

Por lo cual frecuentemente investigaciones sobre informalidad incluyen variables anteriormente consideradas únicamente institucionales y estructurales en la recolección de información, construcción de modelos explicativos o propuestas de medición, como en Quejada, et al. (2014), Veliz y Díaz (2014, p.92) y Jiménez (2012, pp.134-137).

1.1 Sector y empleo informal

Desde la OIT (2013, p. 50) y (2015, pp. 89-95) se reconoce la existencia de una economía informal, que incluye unidades económicas, hogares y personas que realizan actividades que “*en la legislación o la práctica no recaen en el ámbito de mecanismos formales*”; sin embargo, para términos de contabilidad se operacionalizan dos categorías, el sector informal y el empleo informal.

El primero refiere a unidades de producción, empresas no registradas o pequeñas no constituidas de jefes de hogares o por cuenta propia; mientras el segundo refiere al número de trabajos dentro del sector informal (incluyendo a patronos y cuenta propia) y a los asalariados con empleos no sujetos a la legislación nacional.

Resulta importante aclarar que la medición de la informalidad se concentró inicialmente, como relata Pérez-Sáinz (1991, pp. 31-37) en las unidades productivas (micro empresas) y en las zonas urbanas, el llamado sector informal, específicamente las investigaciones del extinto PREALC (Programa Regional de Empleo para América Latina y El Caribe) fundamentaron que ésta, esencialmente, era producto del excedente estructural de la fuerza de trabajo en las urbes, debido a una baja absorción de la demanda, mercados internos

pequeños, con diferencias marcadas de productividad; en donde prevalecía la “autogeneración de puestos de trabajo por la fuerza laboral excluida”.

Aunque tenía un claro sesgo urbano, como recopila el Fondo de Cultura Económica [FCE] (1974, pp. 924-926) también señalaron que en lo rural la informalidad agrícola estaba determinada por la organización de la producción, en cuanto a la forma de tenencia de la tierra, representada por el sector tradicional que incluía minifundistas, parceleros, con bajos niveles de productividad, y en consecuencia bajos niveles de ingresos agravado con el bajo financiamiento y la concentración de inversión pública en las zonas urbanas.

Operativamente cuantificaban al sector informal urbano, únicamente, con variables proxis, en especial las categorías ocupacionales de patronos y empleados de microempresas, trabajadores independientes y trabajadores familiares no remunerados; excluyendo a las amas de casa por no considerar a los hogares como unidades productivas, pues las unidades económicas de baja productividad eran el origen del problema y los hogares el lugar donde se manifestaban los efectos.

Tal concepción aún permanece en las encuestas de hogares, censos de establecimientos, encuestas de empleo y otras, por ejemplo, en la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) de El Salvador el sector informal se mide como:

“Asalariados y trabajadores familiares ocupados en establecimientos de menos de cinco trabajadores; trabajadores por cuenta propia y patronos de empresas con menos de cinco trabajadores en ocupaciones que no son profesionales, técnicas, gerenciales o administrativos.” (2021, p. 37)

Sin embargo, como también lo reflejó Pérez Sáinz (1995, p. 37) el papel del empleo informal como principal mecanismo de ajuste de los mercados laborales latinoamericanos en momentos de crisis renovó el interés en el estudio de la informalidad y amplió su campo de análisis, de las unidades productivas a la inclusión de los hogares y a los ocupados, incluso las visiones más liberales pasaron a entender la informalidad como un potencial tejido empresarial, bajo riesgo de alejarse de su heterogeneidad y causas estructurales.

También los desarrollos metodológicos posteriores desde la OIT (2013, p.40-41), mediante la Conferencia Internacional de Estadísticos de El Trabajo (CIET) ampliaron las mediciones de empleo en el sector informal a empleo informal reconociendo la existencia del empleo asalariado informal.

De forma adicional, se incluyeron a las actividades del sector agrícola en la contabilidad del empleo informal, luego de superar el componente estacional y el autoconsumo, en muchos países se excluye porque aumenta considerablemente los niveles de empleo informal.

En esa misma línea Ulyssea (2020, p.527) reafirma que la informalidad no representa una dualidad, con mercados laborales y producción diferentes respecto a la formalidad, sino que coexisten en las mismas industrias, y agrega que existe un margen extenso de la informalidad, cuando empresas formales contratan una fracción de sus empleados de manera informal, lo que OIT llama empleo asalariado informal.

Por tanto, el empleo informal se vuelve también una unidad de análisis, por ejemplo, Veliz y Diaz (2014, p.91) le consideran un mecanismo de crecimiento económico ante problemas estructurales en la generación de empleos y Ulyssea (2020, 539-541) lo sitúa también como un objetivo de política económica, y por ejemplo, las acciones que buscan disminuir al sector informal, como el aumento de inspecciones laborales, podrían disminuir el empleo informal dentro de las empresas formales, pero también podrían culminar en el aumento del sector informal o del desempleo, con implicaciones diferentes en el crecimiento y la productividad total de los factores de una economía.

1.2 La medición del Empleo informal

Luego de establecer la importancia del empleo informal como unidad de análisis, se aborda su medición. Metodológicamente la OIT (2013, p. 44) ha establecido que éste se calcula de la suma de:

- a) Trabajadores por cuenta propia y empleadores del sector informal
- b) Trabajadores familiares y auxiliares
- c) Asalariados con empleo informal, incluyendo trabajadores domésticos

d) Miembros de cooperativas del sector informal

La legislación nacional en torno al mercado laboral, es el estándar que define qué es formal e informal, para la mayoría de los casos, y generalmente gira en torno a la cobertura de seguridad social y previsional, por ejemplo en los trabajos de Erazo (2020, pp. 19-20) Marcouiller, et la., (1997, p.369) utilizaron las cotizaciones al seguro social y los regímenes de pensiones como uno de los estándares para determinar el empleo informal, además de la firma de contrato, el pago de impuesto sobre la renta y la condición de la empresa, si estaba registrada o no.

De forma similar las empresas dentro del sector informal, están definidas con base a las legislaciones nacionales, que pueden ser no constituidas, que no llevan contabilidad completa, no registro y número reducido de empleados, y no pago de impuestos (OIT, 2015, pp. 25-26).

Complementario a esa definición la literatura brinda ciertas características muy propias del empleo informal, por ejemplo, se sabe que afecta más a los jóvenes, a las personas de menor escolaridad (aunque persiste en ocupados con alto nivel educativo) que genera menores ingresos respecto al ingreso salarial de un empleo formal; que además se concentra en actividades de comercio, servicios y agrícolas; y tiene un comportamiento pro cíclico, aumentando en momentos de crisis y disminuyendo en momentos de crecimiento. (Erazo, 2020, pp.22-25) (Weller, 2014, p.21), (Ulyssea, 2018, p. 528) y (Jiménez, 2012, pp. 128-132).

Por lo cual los objetivos de ésta investigación son, describir la estructura productiva y ocupacional de la economía salvadoreña; proponer una medición del empleo informal para El Salvador para el período 2009-2019; caracterizar a la fuerza laboral según condición de ocupación, estimar los determinantes del empleo informal; y concluir con un análisis cualitativo de un estrato de la informalidad, el comercio en espacios públicos en zonas urbanas.

2. Metodología

Esta investigación consta de cinco secciones (capítulos 3 a 7) según las cuales se adecúan los instrumentos, fuentes de información y formas de abordaje, a fin de complementar el estudio del impacto de la informalidad laboral en el país.

Para la caracterización de la estructura productiva y ocupacional se utilizó una búsqueda referencial; usando las bases de datos disponibles en el Banco Central de Reserva de El Salvador (BCR), de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y también de la OIT; así como de investigaciones previas sobre el tema.

2.1 Cuantificación del empleo informal en El Salvador

La población para el estudio de la informalidad es la fuerza de trabajo empleada en el país, que en 2019 era de 2,908,119; de la cual se calculan los ocupados en empleos informales, formales en el período 2009-2019. Estos datos provienen de la EHPM realizada por la Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC) anualmente y que en armonización al último censo de población y vivienda extrapola los datos a nivel de país, por regiones y departamentos.

No se consideró la EHPM de 2020 por ser un año atípico, ya que producto de la pandemia del covid19 la recolección de los datos estuvo paralizada cerca de 4 meses y sólo incluyó una muestra de 10,900 hogares y además hubo un reajuste de las proyecciones poblacionales en tal año (DIGESYC, 2021, p. 6).

De acuerdo a la Clasificación de Actividades Económicas de El Salvador (CLAEES) y de categorías ocupacionales del país (DIGESTYC, 2021), así como a la OIT (2013) (2015) se determinó el cálculo del empleo informal (ver anexo 4) de la siguiente manera:

$$E_i = E_{i1} + E_{i2} + E_{i3} \quad [1]$$

Donde E_i es el empleo informal

E_{i1} = Empleadores, trabajadores por cuenta propia con o sin local y cooperativistas, cuyas ocupaciones no sean profesionales, científicas, intelectuales, técnicas de nivel medio; y que laboren en empresas con menos de

5 empleados, que no lleven contabilidad, no estén inscritas en impuestos y tampoco en seguridad social.

E_{i2} =Trabajadores familiares no remunerados en general.

E_{i3} = Asalariados permanentes, temporales, aprendices, amas de casa y otros bajo régimen salarial que no coticen a la seguridad social (seguro médico), ni coticen para una pensión (seguridad previsional).

Y por tanto el cálculo del empleo formal es el siguiente.

$$E_f = PO - E_i \quad [2]$$

Donde E_f es el empleo formal que es igual a restarle a la población ocupada (PO) el empleo informal (E_i).

Y dentro del empleo informal agrícola se planteó una caracterización de acuerdo a la forma de tenencia de la tierra, como el principal factor de producción que refleja la heterogeneidad del fenómeno en tal rama de actividad económica.

Por ello se plantea para el sector agrícola

$$EA_i = P \text{ propietario} + P \text{ no propietario} + P \text{ traspatio} \quad [3]$$

En donde,

“P propietario” = productores agrícolas, patrones o cuenta propia, que son propietarios de las tierras

“P no propietario” = productores agrícolas, patrones o cuenta propia, que son arrendatarios, colonos, aparceros, u ocupantes gratuitos, y

“P traspatio”, = productores agrícolas, de autoconsumo y comerciales que usan su traspatio

Para el tratamiento de las bases de datos se usó el programa IMB SPSS v.27, a través del cual se armonizaron variables y se calcularon adicionales en las bases de datos de las EHPM de 2009 a 2019; en especial porque a partir de 2015 hay diferencias en el cuestionario de la EHPM en la sección de empleo e ingresos.

2.2 Abordaje cualitativo: informalidad en espacios públicos urbanos

Para el análisis del comercio informal se entrevistó a 20 informantes claves, entre líderes de comerciantes informales, representantes municipales, comerciantes informales y profesionales expertos en cuatro regiones del país, según se detalla en la tabla 1, aclarando que en función de la solicitud de confidencialidad de las personas entrevistadas en San Salvador no se incluyeron los nombres, y se identificarán únicamente con el correlativo de las entrevistas.

Tabla 1 Informantes claves del sector de comerciantes en espacios públicos en zonas urbanas

Entrevistas	Región	Cargo	Fecha
Entrevistado 1	San Salvador	Representante de organización	30/6/2021
Entrevistado 2	San Salvador	Representante de organización	1/7/2021
Entrevistado 3	San Salvador	Representante de organización	3/7/2021
Entrevistado 4	San Salvador	Representante de organización	7/7/2021
B. Rivera	1ra av. Sur San Miguel	Comerciante	12/8/2021
J. A. Alvarenga	2da Calle Poniente, San Miguel	Comerciante	12/8/2021
C. Berrios	Parqueo Mercado municipal de San Miguel	Departamento de mercados municipales	12/8/2021
R. Rodríguez	Carretera Panamericana, y Prolongación 9 av. Sur	Emprendedora	13/8/2021
R d J. Rivas	2da Calle Oriente y 6ta Avenida Sur, Chalatenango	Administrador de mercados municipal	12/7/2021
M. Tulio	Mercado municipal de Chalatenango	Asociación de comerciantes en pequeño del mercado municipal Chalatenango	12/7/2021
J. N. Hernández y J. A. Rodríguez	Avenida Fajaro y 1ra Calle poniente, Chalatenango.	Sindicato de Trabajadores Independiente y Vendedores de Chalatenango	13/7/2021
I. Flores	2da Calle Oriente y 6ta Avenida Sur, Barrio San Antonio, Chalatenango.	Directiva de comerciantes de plaza	13/7/2021
R. Navarro	12 calle Poniente Sonsonate	Gerencia de mercados municipales de Sonsonate	23/7/2021
K. Pérez	12 calle Poniente Sonsonate	Representante módulo C de Mega plaza	24/7/2021
G.I. Hernández	Calle Obispo Marroquín y Av. Claudia Lars, Sonsonate	Comerciante	25/7/2021
D. Mejía	Av. Claudia Lars, Sonsonate	Comerciante	4/11/2021
I. Rodríguez		Unidad Técnica de Gestión del comercio informal en Espacio Público de Alcaldía Municipal de San Salvador	8/7/2021
W. Jiménez		Director de Asuntos Económicos y Sociales ANEP	27/8/2021
M. J. Erazo		Economista con líneas de investigación sobre economía laboral	15/10/2021

Nota: Los colores identifican las regiones analizadas, Naranja= San Salvador, verde= San Miguel, Celeste= Chalatenango, Gris= Sonsonate y Amarillo son entrevista a expertos.

Fuente: Elaboración propia

La guía de entrevista utilizada fue semi estructurada y giró en torno a determinadas categorías con objeto de entender la gobernanza y la generación de empleo en el comercio informal urbano, las categorías principales serían:

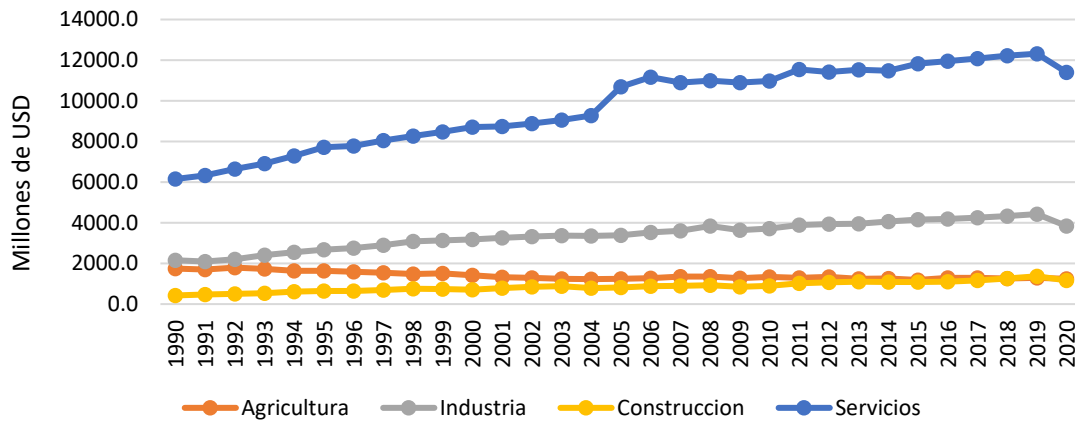
- Ingreso a la informalidad: como parte de la trayectoria laboral;
- Organización en espacios públicos: gobernanza de la ocupación;
- Financiamiento: para la actividad económica que desarrollan; y
- Actividad económica: en cuanto a inventarios y condiciones de empleo.

Para el tratamiento de las entrevistas se utilizó el software QDA Nvivo versión de prueba.

3. La estructura productiva de la economía salvadoreña

La economía salvadoreña, experimenta bajas tasas de crecimiento y depende fuertemente del sector servicios.

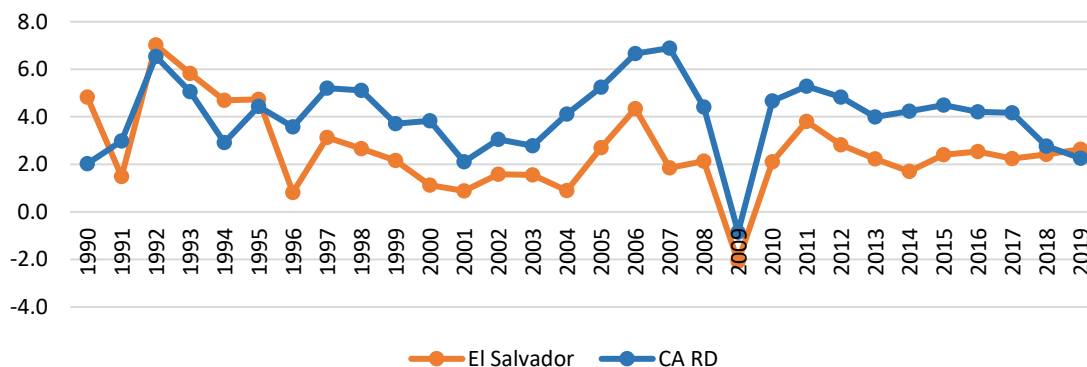
Gráfico 1 El Salvador: PIB sectorial real, en millones de dólares, 1990-2020



Fuente: Elaboración propia con datos del CEPAL y BCR

En cuanto al crecimiento, entre 1990 y 2000 la tasa promedio fue de 3.5 %, fue la década de postguerra en la cual hubo mayor inversión extranjera; luego, entre 2001 y 2010 el crecimiento promedio fue de 1.6%, década que inicia con la dolarización y cierra con la crisis internacional en 2009; y por último entre 2011 y 2019 el crecimiento fue del 2.5%, considerando que la década cierra con una caída de 8% en 2020 debido al gran confinamiento debido al covid19.

Gráfico 2 Tasa de crecimiento del PIB para El Salvador y tasa de crecimiento promedio de Centroamérica y República Dominicana, 1990-2019 en porcentajes



Fuente: Elaboración propia con datos de CEPALSTAT

A nivel regional la economía salvadoreña ha crecido por debajo del promedio de Centroamérica y República Dominicana en casi todo el período, entre 1995 y

2018; a excepción de 2019 en donde el crecimiento negativo del PIB en Nicaragua afectó la tasa promedio de crecimiento regional.

Concerniente a la importancia del sector servicios, como se evidencia en el gráfico 1, el país avanzó hacia una terciarización sin haber desarrollado su sector industrial. Un proceso remarcado por el decaimiento del sector primario, agudizado con el desarrollo de la guerra civil y las posteriores reformas económicas impulsadas.

Por ejemplo, Cabrera (2012, p. 7) muestra que desde 1978 ya la agricultura representaba el 22% de la economía y el sector servicios el 37%, sin embargo, la predominancia de la agricultura era porque más del 50% de las exportaciones provenían de dicho sector.

Una vez finalizada la guerra civil en el país, las reformas económicas de ajuste y estabilización significaron una apuesta de crecimiento basada en reforzar la libertad de comercio e inversión, orientada hacia exportaciones no tradicionales, con una fuerte desregulación y disminución del estado, que derivó en una economía de servicios y con una base exportadora en la industria textil. (Moreno, 2004, pp.19-37) (Quintana, et al., 2002, p.9).

3.1 Importancia del sector terciario

El análisis del PIB mediante el ingreso, demanda y valor agregado, a través de los cuadros de oferta y utilización (COU), muestra con más detalle la importancia del sector terciario en la economía nacional, en la tabla 2 se presenta un análisis comparativo del año 2005, base del Sistema de Cuentas Nacionales (SCN) y 2018 como el año más reciente disponible.

En ese cual se aprecia que la mayor aportación al PIB corresponde al sector servicios y construcción (que incluye servicios de construcción), juntos representan más del 67% en ambos años; la industria pasa del 25.6% al 27.1% y el sector agrícola continúa su disminución llegando al 5.8%. De forma más evidente el valor agregado generado por la agricultura es el menor de la economía salvadoreña.

Tabla 2 Estructura productiva y ocupacional de El Salvador, años 2015 y 2018 en porcentajes.

PIB	2015				2018			
	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
PRODUCCIÓN								
Producción total	6.20%	25.60%	6.50%	61.70%	5.80%	27.10%	6.70%	60.40%
Consumo intermedio	12.60%	48.90%	2.60%	35.80%	10.20%	53.20%	1.90%	34.70%
Valor agregado bruto	0.80%	6.20%	9.80%	83.30%	2.20%	5.90%	10.60%	81.20%
Impuestos	2.50%	77.00%	1.90%	18.50%	3.00%	70.50%	1.30%	25.20%
Subvenciones	0.20%	75.90%	0.00%	23.90%	0.00%	41.00%	0.00%	59.00%
DEMANDA								
Hogares	6.50%	51.70%	0.80%	41.00%	6.60%	51.50%	0.60%	41.30%
Instituciones sin fines de lucro	0.20%	41.80%	0.00%	58.00%	0.30%	42.40%	0.00%	57.30%
Gobierno	0.00%	5.10%	0.00%	94.90%	0.10%	5.00%	0.00%	94.90%
Formación bruta de capital	3.60%	50.70%	44.70%	1.00%	2.00%	46.90%	50.60%	0.50%
Exportaciones	5.10%	46.50%	0.60%	47.70%	2.30%	60.70%	0.20%	36.80%
Importaciones	9.70%	78.50%	0.20%	11.60%	4.60%	84.70%	0.30%	10.40%
INGRESO								
Sueldos y salarios	5.70%	19.30%	9.10%	65.90%	5.00%	16.90%	9.30%	68.90%
Contribuciones patronales	0.80%	22.40%	10.40%	66.40%	0.60%	20.10%	7.20%	72.20%
Impuestos	2.60%	73.00%	2.10%	22.30%	3.00%	69.00%	1.50%	26.50%
Subvenciones	0.20%	74.30%	0.00%	25.50%		40.80%		59.20%
Excedente bruto de explotación	5.00%	24.10%	22.80%	48.10%	4.40%	26.00%	19.40%	50.20%
Ingresos mixtos brutos	17.20%	19.50%	5.30%	58.00%	14.70%	19.70%	6.80%	58.80%

Nota: Los porcentajes suman 100 de acuerdo a cada fila según el año en cuestión y representan la aportación al PIB corriente a precios básicos. Construcción incluye servicios de construcción.

Fuente: Elaboración propia con información del BCR

Por el lado de la demanda, el consumo de los hogares representaba cerca del 90% del PIB en 2018, compuesto en mayor medida por bienes del sector industrial y luego servicios con un 51% y 41% respectivamente. La inversión era del 25% del PIB en el mismo año, y según la tabla 2 estaba concentrada en la industria y construcción en un 97%; y el comercio exterior se concentra en la industria con mayores porcentajes de importaciones junto a los servicios.

En el lado de los ingresos, los mayores porcentajes de ganancias del sector empresarial (excedente bruto de explotación) y los trabajadores por cuenta propia (ingreso mixto) se concentraban en el sector servicios, en torno al 50%, seguido de la industria, cerca del 20%. De forma similar, los salarios y las contribuciones patronales se agrupaban en los servicios con más del 60%. Mientras que los ingresos del estado mediante impuestos provenían en su mayoría de las actividades industriales en torno al 70%.

3.2 Actividades más dinámicas en empleo, producción e ingresos

Para conocer las actividades económicas más dinámicas se recurre a la Matriz Insumo Producto (MIP) que integra los vínculos al interior de una economía, en términos de insumos requeridos, producción generada, destino de la misma y la distribución primaria del ingreso (Gallardo, 2020, p. 28); y ésta permite el cálculo de diversos multiplicadores que reflejan los cambios en la demanda agregada cuando se generan cambios unitarios en la producción, empleo o ingresos entre otros agregados económicos (Hernández, 2012, p. 210).

Tabla 3 El Salvador: Multiplicadores de empleo, producción y excedente según la MIP 2014

Empleo	Multiplicador
Silvicultura	426 empleos
Cultivo de Cereales	409 empleos
Otros cultivos	350 empleos
Cría de otros animales	293 empleos
Producción	
Procesamiento y conservación de carnes	\$1.91
Elaboración de productos lácteos	\$1.86
Fabricación de coque y productos refinados de petróleo	\$1.84
Elaboración de azúcar	\$1.83
Excedente bruto de explotación	
Actividades inmobiliarias	\$0.83
Suministro de electricidad	\$0.62
Instituciones financieras y seguros	\$0.55
Información y telecomunicaciones	\$0.53
Fabricación de cemento	\$0.53

Fuente: Elaboración propia con datos del BCR

Las actividades económicas más dinámicas en empleo, es decir las que requieren más fuerza de trabajo para la producción final, que estaban ubicadas en el decil más alto del multiplicador, según la MIP 2014, generaban entre 293 y 426 empleos por cada millón de dólares adicionales en la producción; y eran prioritariamente actividades agropecuarias, como silvicultura y cultivo de cereales en donde la relación empleo producción es alta en la medida que es una agricultura tradicional o poco tecnificada.

Las actividades con mayor efecto multiplicador en la producción, es decir las que consumen mayor cantidad de materias primas o insumos, ubicadas en el decil

más alto del multiplicador, según a MIP de 2014, eran en primer orden las relacionadas con la agroindustria como el procesamiento de carnes, producción láctea y fabricación de azúcar; y por cada dólar adicional en la demanda de sus productos generaban un efecto multiplicador de entre \$1.84 y \$1.91 en toda la economía.

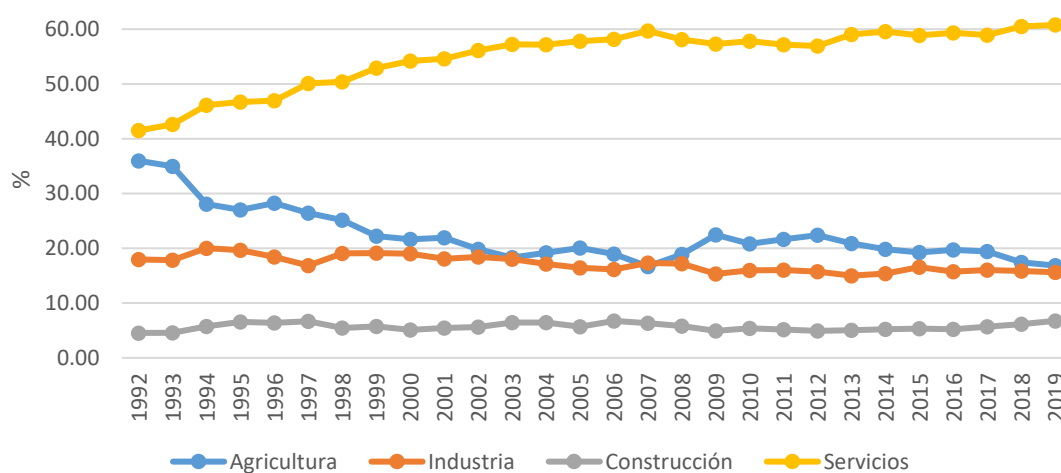
Las actividades más rentables son las que mayor excedente bruto de explotación obtienen –ganancia empresarial deducidos los costos intermedios, salariales e impuestos sin considerar el consumo de capital (ONU, 2016)–, y según la MIP 2014, las que estaban en el decil más alto del multiplicador del excedente provocaban aumentos entre \$0.53 y \$0.83 por cada dólar adicional en su producción; y eran actividades donde las empresas ostentan un considerable poder de mercado, pues se incluyen monopolios naturales como el suministro de electricidad y fabricación de cemento, así como servicios de gran valor agregado como el inmobiliario, financiero y tecnológicos en los cuales además hay fuerte presencia de inversión extranjera.

4. Estructura ocupacional en la economía salvadoreña

4.1 Empleo por sector

Luego de evidenciar el bajo crecimiento y la predominancia del sector servicios en la economía, se presenta cómo está configurada la estructura ocupacional en el país.

Gráfico 3 El Salvador: Estructura ocupacional por sector económico 1992-2019, porcentajes.



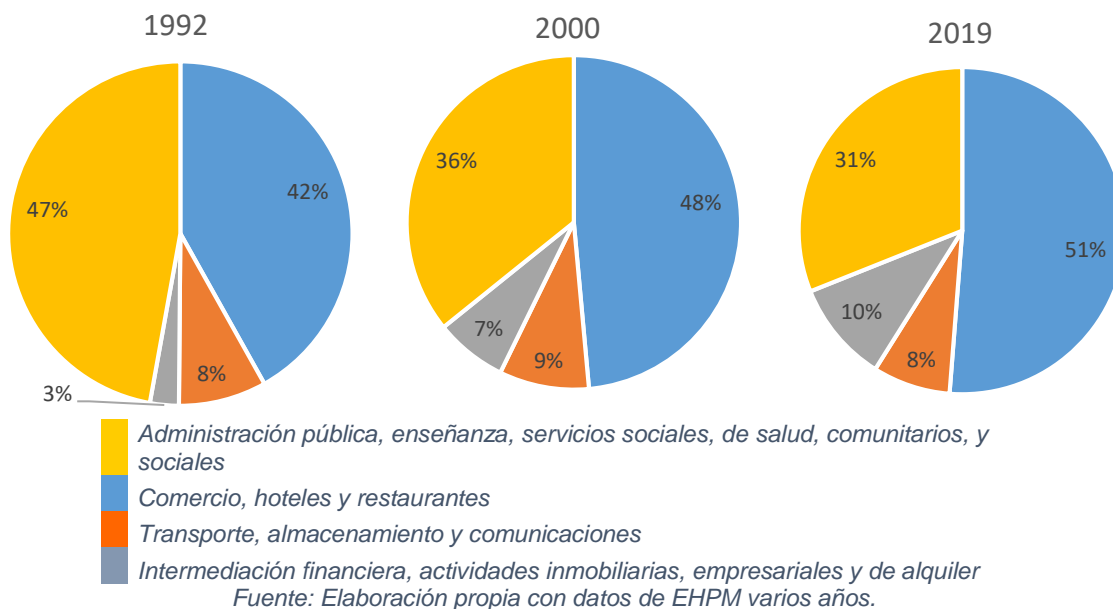
Fuente Elaboración propia con datos de EHPM de varios años.

Tal como en la producción, el sector servicios es de vital importancia en el empleo, pues a inicios de la década de 1990 se profundizó la caída de la ocupación en el sector primario sin aumentarlo en el sector industrial a pesar del apoyo a la industria textil. Sin embargo, aunque la producción agrícola ha desmejorado hasta representar el 5% del PIB, sigue siendo una fuente de empleo importante, dando trabajo aproximadamente al 15% de los ocupados, su aportación en empleo respecto a su aportación al PIB demuestra la baja productividad de tales actividades, que son intensivas en mano de obra y a pequeña escala.

La fuerza de trabajo expulsada del sector agrícola se reconvirtió o migró hacia ocupaciones en el sector terciario, el cual ha crecido en 19 puntos porcentuales entre 1992 y 2019, y dentro de este sector ha sido el comercio al por menor, servicios de comida, de forma móvil, fija o por encargos, agrupadas

principalmente en la rama de actividad económica comercio hoteles y restaurantes las ocupaciones que más han crecido.

Gráfico 4 El Salvador: Porcentaje de ocupados dentro del sector terciario, años 1992,2000 y 2019



Al considerar únicamente al sector terciario se evidencia esta reconfiguración marcada también por una significativa reducción del empleo en la administración pública, debido a las reformas de modernización del Estado (cayendo 16 puntos porcentuales entre 1992 y 2019). Lo cual aumentó el porcentaje de ocupados en comercio hoteles y restaurantes, como se muestra en la gráfica 4.

Dentro del sector terciario, se supone que las actividades que más empleo generan son de baja productividad, y además operan en mercados en los cuales hay pocas barreras de entrada, los montos de inversión son mínimos, los bienes de capital son reconvertibles, los obstáculos institucionales son menores y los productos o servicios a ofertar son de bajo nivel tecnológico (Weller, 2014; p. 20) (Quejada, et al., 2014, p. 133) (Buccirossi, 2015, parr. 25).

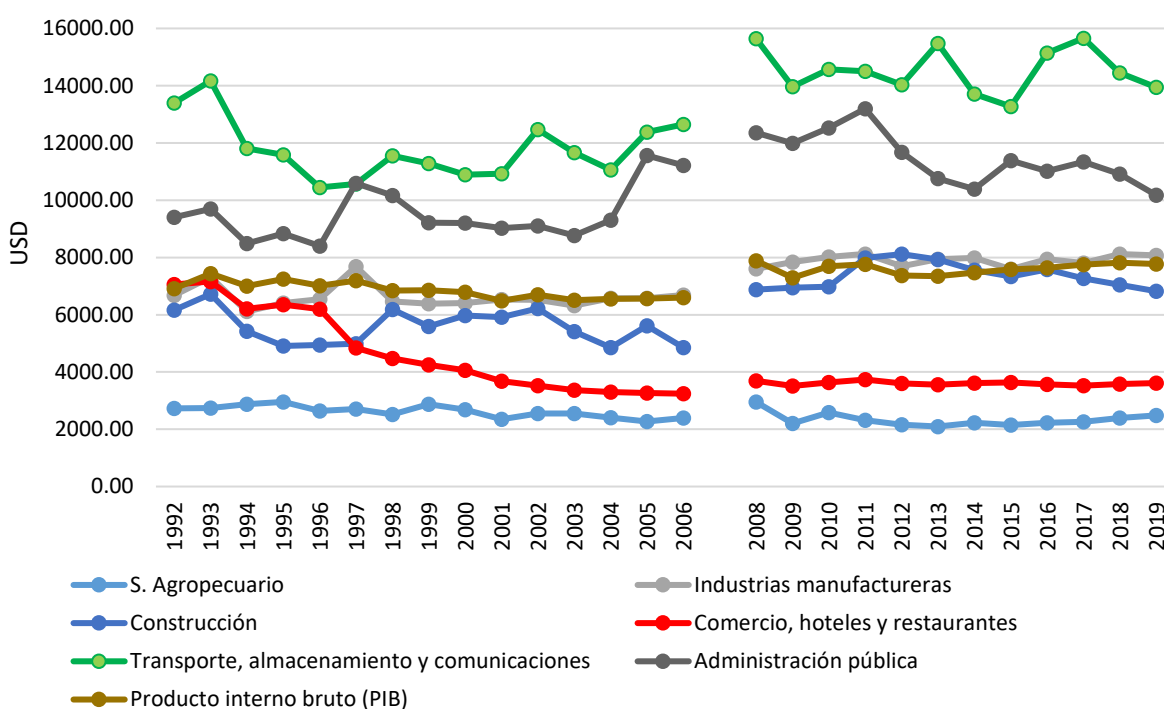
4.2 Productividad sectorial

Al calcular la productividad en términos brutos, dividiendo el PIB real entre los ocupados por rama de actividad económica, se obtiene la producción anual en dólares por trabajador, cuyo promedio en 2019 llegó a \$7,772.82, y como se muestra en la gráfica 5, las actividades de construcción e industria manufacturera

están cercanas al promedio con \$6,824.44 y \$8,077.41 respectivamente; mientras las actividades de comercio y agricultura están muy abajo, con aproximadamente \$3,600 y \$2,400 cada una; contrario a las actividades de comercio, transporte y comunicaciones muy por encima del promedio con \$13,947.

Un aspecto crucial es apreciar la caída en productividad del comercio hoteles y restaurantes entre 1992 a 2007, momento en que ocurre de forma más drástica la relocalización de la fuerza laboral; contrario a los servicios que brinda el estado como educación, salud, justicia, seguridad, entre otros que permanecen arriba del promedio, es decir hay brechas de productividad muy marcadas entre actividades de servicio y en toda la economía.

Gráfico 5 El Salvador: Productividad bruta por rama de actividad económica, 1992-2019



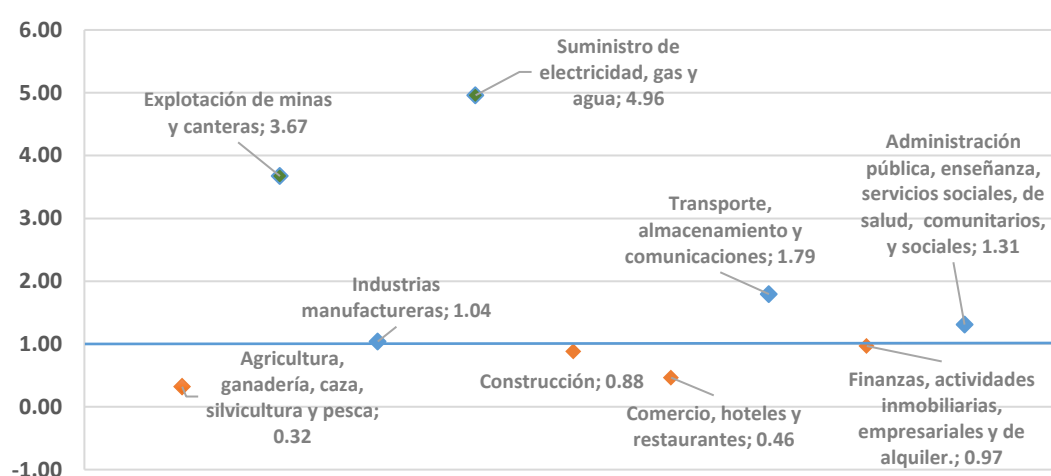
Nota: En 2007 se ajustó el tamaño de la población a los resultados del VI censo de población y V de vivienda de El Salvador, por lo cual hay una disminución del tamaño de la población en la EHPM de 2007. Este gráfico no incluye todas las actividades económicas contabilizadas con objeto único de mejorar su comprensión.

Fuente: Elaboración propia con datos de CPEAL y EHPM varios años.

Al calcular las razones de productividades, de cada rama de actividad económica respecto al promedio, los cocientes menores a 1 presentan una productividad abajo del promedio, los iguales a 1 son de productividad promedio y los mayores a 1 son arriba del promedio.

Y según la gráfica 6 las actividades económicas englobadas en la agricultura (0.32), en el comercio hoteles y restaurantes (0.46) y luego construcción (0.88) son las de más baja productividad, y en efecto son las fuentes más importantes de ocupación, con un 55% en el año 2019 (ver tabla 4).

Gráfico 6 El Salvador: Razón de productividad por actividad económica entre productividad promedio 2019.



Fuente: Elaboración propia con datos de la CEPAL y la EHPM varios años.

Por otra parte, hay una serie de actividades económicas muy cerca de la productividad promedio que son la industria manufacturera (1.04), y las actividades financieras e inmobiliarias (0.97), con una capacidad más limitada de absorción de trabajadores.

Dentro de las actividades de mayor productividad, se diferencian, por un lado, el sector público y su demanda de trabajadores, en gran medida cualificados; y actividades extractivas como minas y canteras que ocupan baja cantidad de empleados; y actividades que son intensivas en capital y ostentan posiciones monopólicas en el mercado como los servicios de transporte, comunicaciones, electricidad, entre otros.

Tabla 4 El Salvador: Proporción de empleados por nivel productividad según actividad económica, 2019

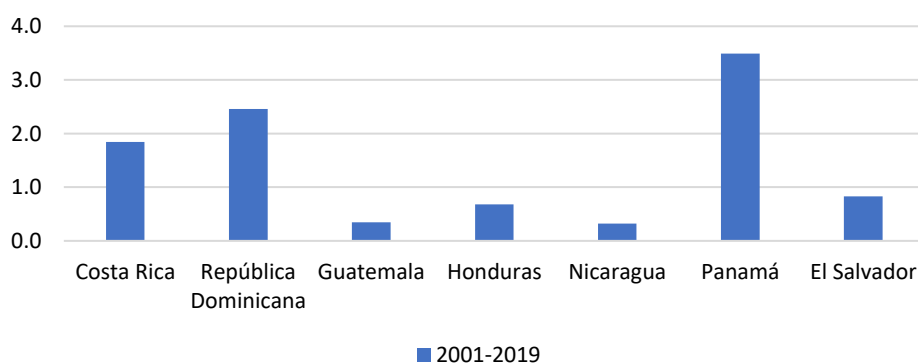
Actividad Económica	Proporción de empleo	Razón de productividad
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	0.17	0.32
Comercio, hoteles y restaurantes	0.31	0.46
Construcción	0.07	0.88
Intermediación financiera, actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	0.06	0.97
Industrias manufactureras	0.15	1.04
Administración pública, enseñanza, servicios sociales, de salud, comunitarios, y sociales	0.19	1.31
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	0.05	1.79
Explotación de minas y canteras	0.001	3.67
Suministro de electricidad, gas y agua	0.008	4.96

Fuente: Elaboración propia con datos de la CEPAL y la EHPM varios años.

Al respecto, el 55% de los ocupados laboran en actividades de baja productividad, un 21% en actividades con una productividad promedio, un 19% en el sector público (que es de alta productividad) y un 6% en actividades de muy alta productividad.

De forma agregada la productividad del país está a un nivel medio en la región, por debajo de Panamá, Costa Rica y República Dominicana, y muy similar a la de Guatemala; y además ha presentado un bajo nivel de crecimiento, entre 2001-2019 creció en promedio al 0.8%.

Gráfico 7 Tasa de crecimiento promedio de la productividad en Centroamérica y República Dominicana



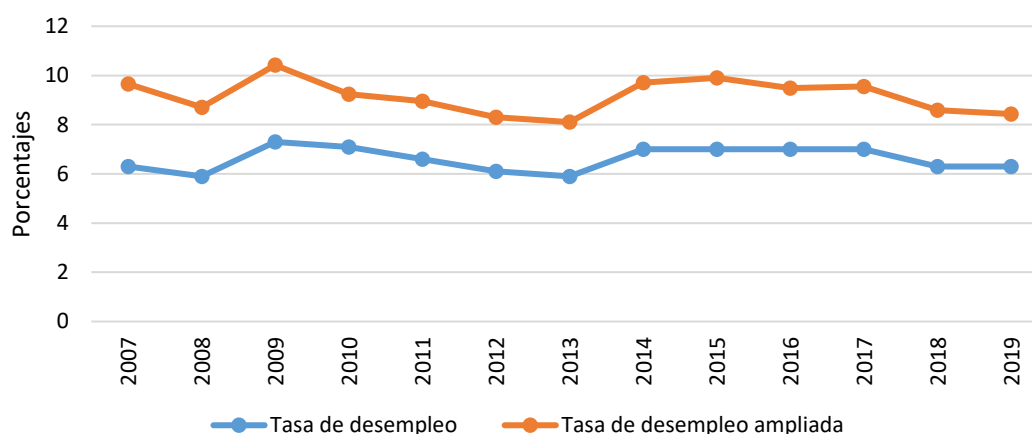
Fuente: Elaboración propia con datos ILOSTAT

4.3 Desempleo y sub empleo

La tasa de desempleo en el país ha sido en promedio del 6.7% entre los años 2000-2019; es decir que de 100 personas buscando empleo 7 no encuentran, pero, esto cambia cuando se incluyen la inactividad y la subocupación en los problemas de empleo del país.

En cuanto a la inactividad, es decir la Población en Edad de Trabajar (PET) fuera del mercado laboral, que ha sido del 38.5% en promedio entre los años 2007-2019; se incluyen a quienes desean y están dispuestos a trabajar, pero ya no buscan empleo porque no encontraron, se desanimaron, creen que no hay opciones y están esperando algún ciclo agrícola o estacionalidad para emplearse.

Gráfico 8 El Salvador: Tasas de desempleo y desempleo ampliada 2007-2019

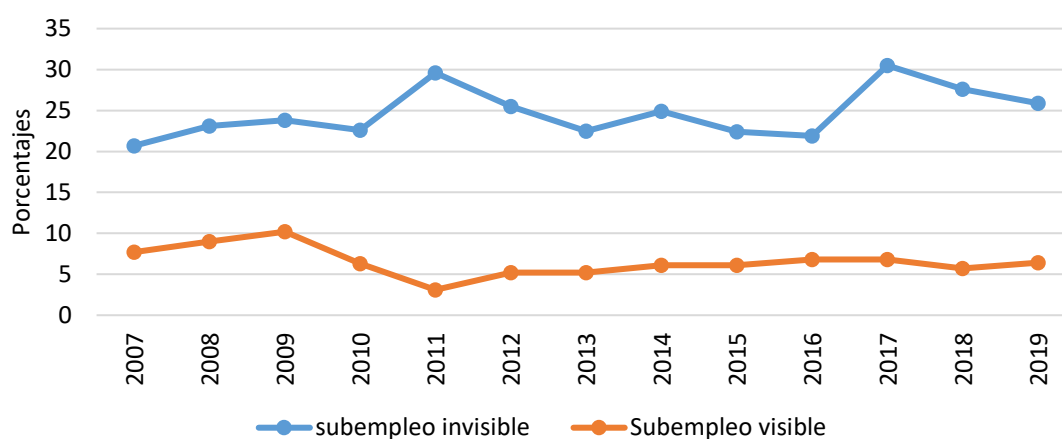


Fuente: Elaboración propia con datos de la EHPM varios años

Al incluir a dichas personas en el cálculo de una “tasa de desempleo ampliada” el nivel de desempleo se eleva en promedio dos puntos porcentuales como se indica en el gráfico 9, así por ejemplo en 2019 pasa de ser 6.3% a 8.4%.

Por otra parte, para la zona urbana en donde se agrupa el 65% de los ocupados, el nivel de sub ocupación ha sido del 31.2% en promedio durante los años 2007-2019; lo cual se entiende como personas trabajando jornada completa y ganando menos del salario mínimo (invisible), o trabajando menos de la jornada completa con el deseo de trabajar más (visible).

Gráfico 9 El Salvador: Tasa de desocupación visible e invisible, años 200-2019



Fuente: Elaboración propia con datos de la EHPM varios años

La incidencia de la subocupación invisible es mayor, en torno al 25%, y el énfasis de este problema es que redunda en bajos salarios, debajo del legal permitido, ya sea que las personas hayan trabajado o no la jornada completa.

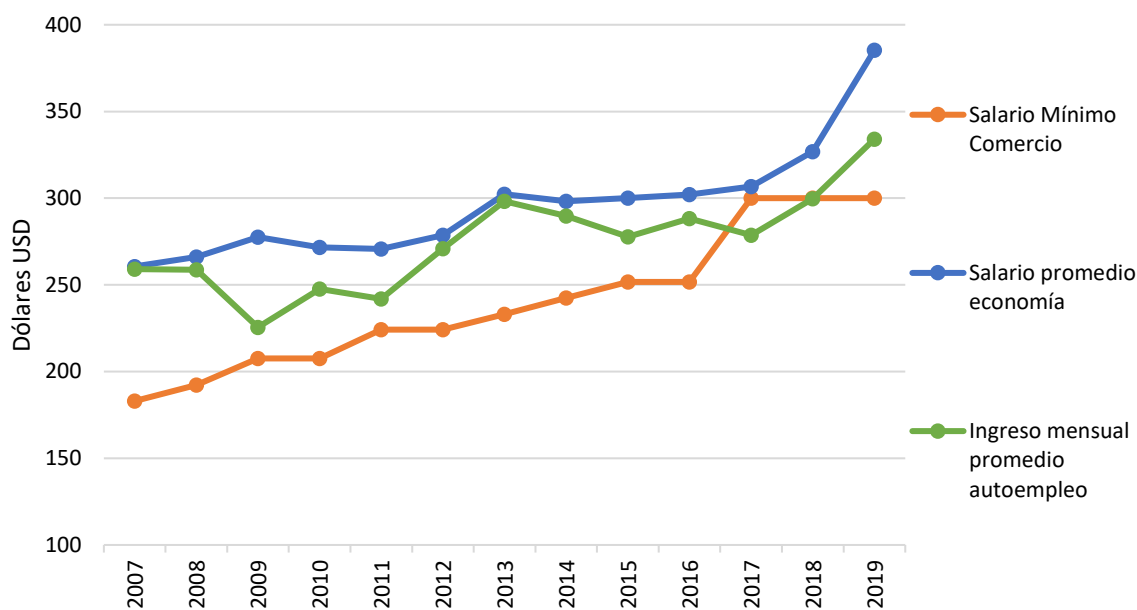
4.4 Estructura salarial

La estructura salarial del mercado laboral del país está en parte regulada por el código de trabajo, en cuanto a la modalidad y formas de pago, lugares, registro, moneda y deducciones aplicables; sin embargo, es de libre estipulación o fijación por el mercado siempre que sea mayor al salario mínimo establecido por el Consejo Nacional del Salario Mínimo (CNSM).

Este salario mínimo se determina según las actividades agropecuarias, manufactureras, comerciales y textiles; y sobre estos se suman los costos de cobertura del régimen de salud que es un 10.5% del salario (7.5% por aporte patronal según el art 29 ley del ISSS); y un aporte del 15% para seguridad previsional (7.75% aporte patronal según el art. 16 ley SAP) —consultados a la fecha de publicación de esta investigación—, siempre que la relación salarial sea formal.

Las personas que se emplean por cuenta propia generan un ingreso mixto, que no proviene de una relación salarial con una contraparte patronal y tampoco es una ganancia estrictamente empresarial, pues es autoempleo y además escapa de la regulación anteriormente señalada.

Gráfico 10 El Salvador: Salario mínimo, salario promedio e ingreso promedio por cuenta propia, 2007-2019



Fuente: Elaboración propia con datos de la EHPM y publicaciones en Diarios Oficiales, varios años

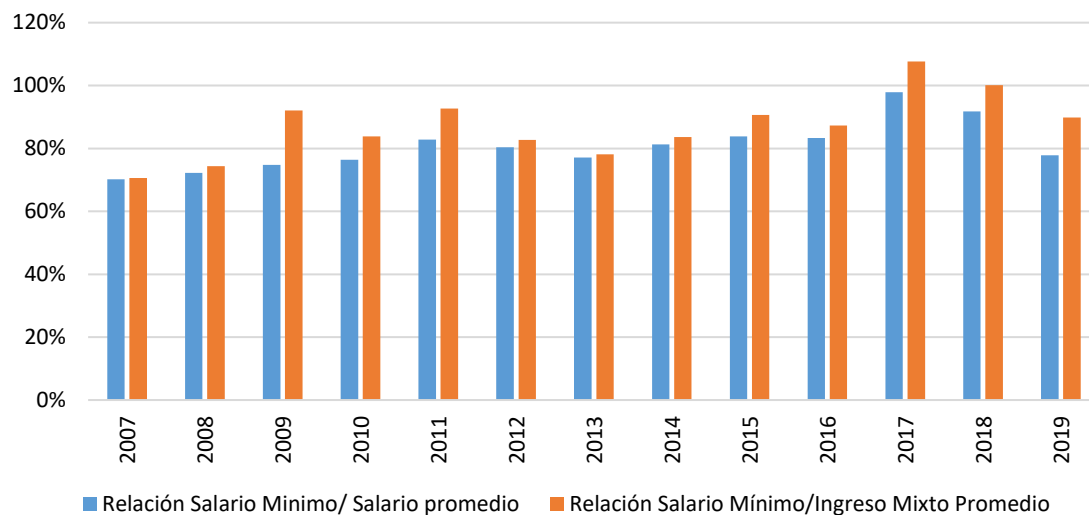
Al comparar el salario mínimo para las actividades de comercio, servicios y manufactura, que son las actividades en las que se agrupan aproximadamente el 70% de ocupados, junto al salario promedio y también al ingreso promedio de los trabajadores por cuenta propia (mixto) la distancia entre estos es muy corta.

Como se evidencia en el gráfico 10 hay una distribución salarial y de ingresos a la población ocupada, que está muy cercana al salario mínimo; incluso hay años en los que coinciden, y para el año 2019, por ejemplo, la distancia entre el salario mínimo y el promedio era de \$85, y entre el salario mínimo y el ingreso mixto promedio era de \$34. Otro factor importante es que el ingreso mixto por cuenta propia es incluso muy cercano al salario promedio, arriba del salario mínimo.

Al realizar correlaciones simples, considerando los salarios mínimos como variable explicativa, se obtuvo un coeficiente de determinación, R cuadrado, de 0.7 para el salario promedio, es decir el salario mínimo le explica en un 70%; y un R cuadrado de 0.53 para el ingreso mixto promedio, es decir el salario mínimo explica en un 53% a los ingresos medios por autoempleo (ver anexo 3).

Tal hallazgo se refuerza con el porcentaje que representa el salario mínimo en el salario promedio, en torno al 70%; mientras que representa más del 80% del ingreso mixto.

Gráfico 11 El Salvador Relación entre salario mínimo respecto al salario promedio e ingreso promedio de autoempleados, 2007-2019, en porcentajes



Fuente: Elaboración propia con datos de la EHPM y publicaciones en Diarios Oficiales, varios años

5. Resultados: La informalidad en el mercado laboral salvadoreño

5.1 Informalidad en el mercado laboral de El Salvador

Según el cálculo del empleo informal en el país, se encontró que en 2019, dos terceras partes de la población ocupada estaban en empleos informales, aproximadamente 66 de cada 100 trabajadores; situación que ha variado poco en el período entre 2009-2019, con una disminución de aproximadamente 3 puntos porcentuales como se ve en la tabla 5.

En términos reales la tasa de crecimiento promedio de la cantidad de personas con empleo informal ha sido del 1.8% por año, es decir han aumentado. Como parte porcentual de la población ocupada se encontró una disminución de 2.3 puntos porcentuales. Situación que usualmente se observa en otros indicadores del mercado laboral, como el desempleo joven, la tasa nini, y el subempleo.

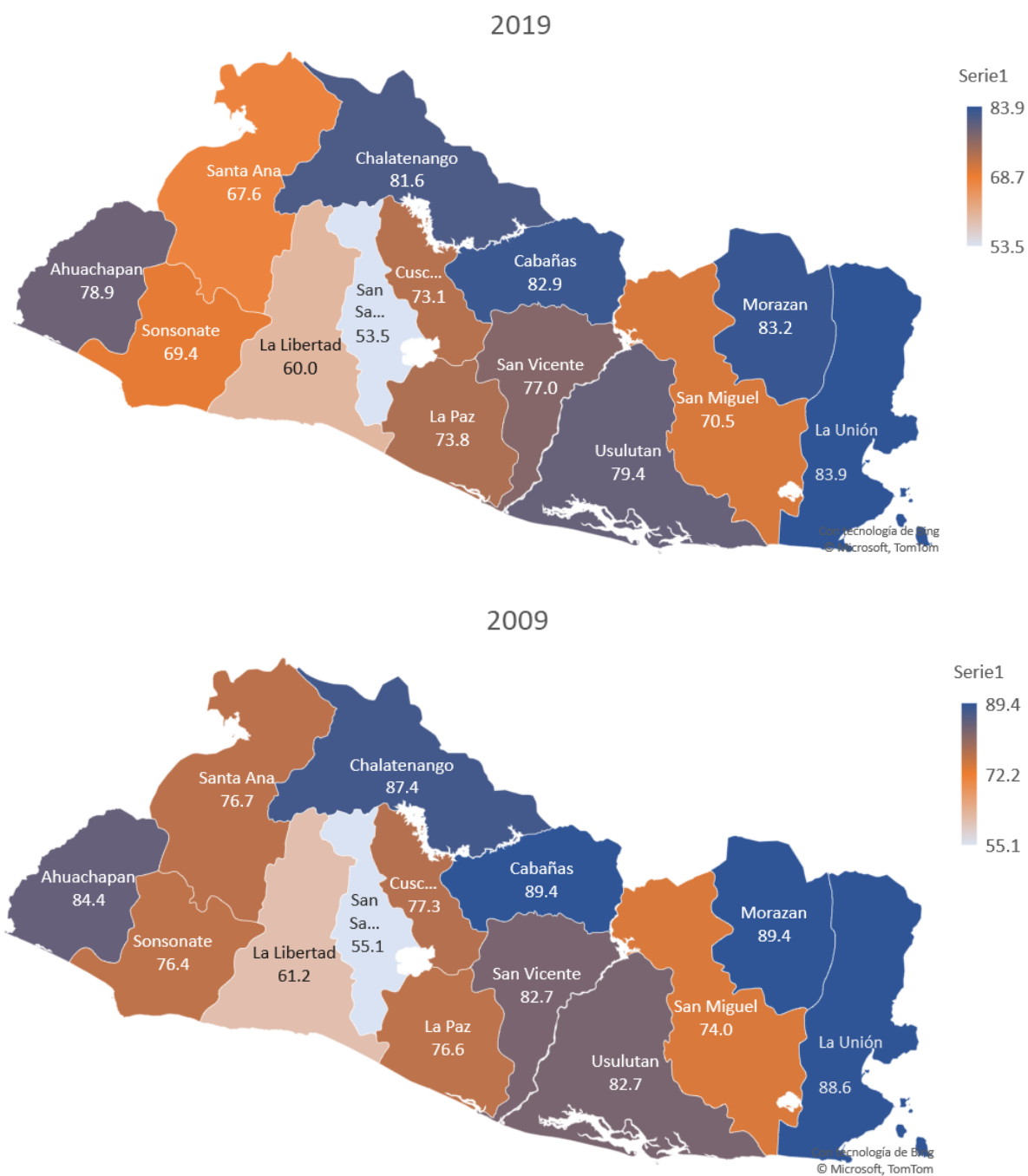
Tabla 5 El Salvador: Población ocupada según condición de empleo, en números y porcentajes, 2009-2010

Años	Población ocupada			Tasa porcentual	
	Formal	Informal	Total	Formal	Informal
2009	733,208	1,631,371	2,364,579	31.0	69.0
2010	735,052	1,663,426	2,398,478	30.6	69.4
2011	749,716	1,716,659	2,466,375	30.4	69.6
2012	770,958	1,788,357	2,559,315	30.1	69.9
2013	836,898	1,792,609	2,629,507	31.8	68.2
2014	958,697	1,685,385	2,644,082	36.3	63.7
2015	915,549	1,751,483	2,667,032	34.3	65.7
2016	923,579	1,803,438	2,727,017	33.9	66.1
2017	905,699	1,846,395	2,752,094	32.9	67.1
2018	977,747	1,836,519	2,814,266	34.7	65.3
2019	967,195	1,940,925	2,908,119	33.3	66.7

Fuente: Elaboración propia con base en cálculos de la EHPM de varios años

Esta situación afecta de forma diferente al interior del país, por ejemplo, San Salvador y La Libertad han sido los departamentos con menor porcentaje de ocupados en empleos informales, con 53.5% y 60% respectivamente en el 2019. En un nivel medio estarían Santa Ana, Sonsonate y San Miguel, que también en 2019, llegaban aproximadamente al 70%, y el resto de departamentos estaban en un nivel más alto, cerca del 80%, destacando Morazán y La Unión donde se alcanzan los porcentajes máximos.

Gráfico 12 El Salvador: ocupados en empleos informales por departamento, en porcentajes, 2009 y 2019.



Nota: “San Sa...” se refiere a San Salvador y “Cusc...” se refiere a Cuscatlán
 Fuente: Elaboración propia con base en cálculos de la EHPM de varios años

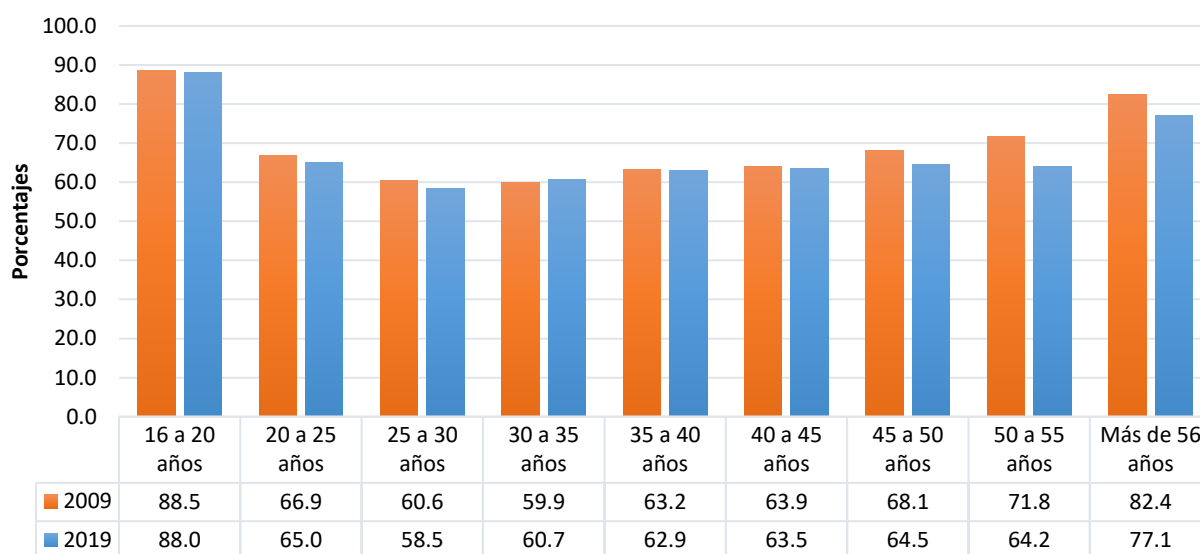
Dicha caracterización no difiere mucho al compararse con el año 2009, siempre San Salvador y La Libertad presentaban los valores mínimos de empleo informal en el mercado laboral del país, con 55% y 61% respectivamente, y los

departamentos de Morazán, Cabañas y La Unión presentaban los valores máximos, aproximadamente del 89%. Aunque en general los porcentajes de empleo informal disminuyen, fueron Sonsonate y Santa Ana en donde esta disminución fue mayor.

5.2 Informalidad por edad, área geográfica y sexo

Sobre la edad, la informalidad se expresa levemente en forma de “u” mostrando porcentajes mayores a edades tempranas, que coinciden con el ingreso de las personas al mundo del trabajo, y en adultos mayores que van culminando su vida productiva. En ambos extremos la informalidad sobrepasa el 75%. Y en medio, entre las edades de 25 a 40 años, los porcentajes son menores, en torno al 60%.

Gráfico 13 El Salvador: ocupados en empleos informales por rango etario, en porcentajes, 2009 y 2019



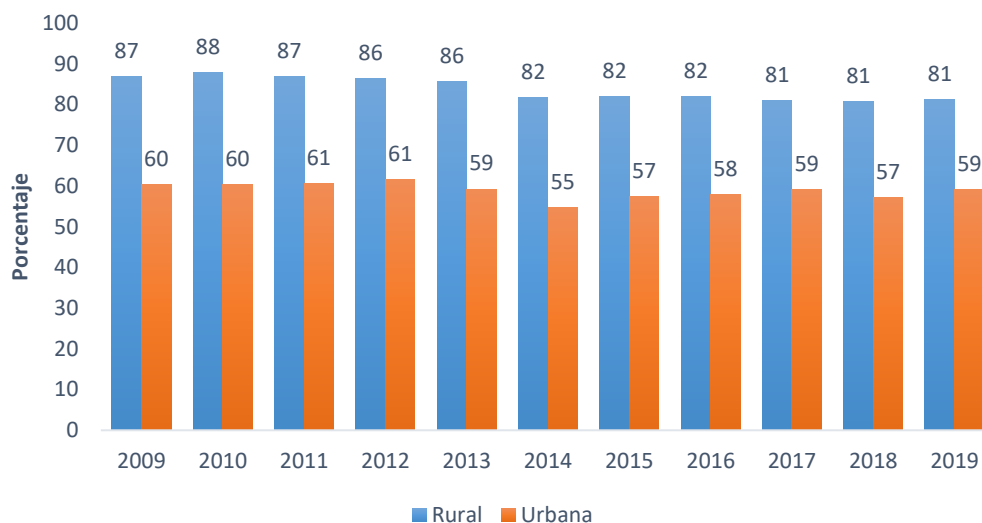
Fuente: Elaboración propia con base en cálculos de la EHPM de varios años

La juventud muestra los valores más extremos, entre 16 y 20 años la informalidad es mayor y entre los 25 y 30 años es menor, reafirmando la importancia de forjar trayectorias laborales estables desde el inicio, sobre todo porque el 53% (para 2019) de los ocupados están entre 16 y 30 años.

Respecto al área geográfica la informalidad afecta más a los ocupados que residen en la zona rural, alcanzando porcentajes del 80% en todo el período analizado, mientras en la zona urbana ronda en torno al 59%.

Es importante aclarar que los ocupados que viven en la zona rural son minoría, representaban el 32% de la población trabajadora total en 2019, entonces la cantidad de empleados informales es mayor en la zona urbana.

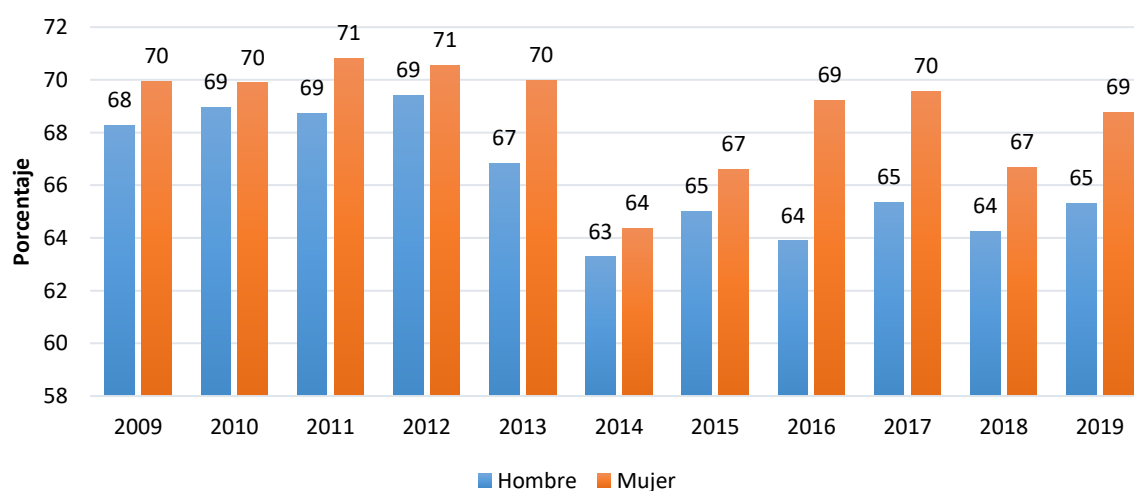
Gráfico 14 El Salvador: ocupados en empleos informales por área geográfica, en porcentajes, año 2009 -2019



Fuente: Elaboración propia con base en cálculos de la EHPM de varios años

Relacionado al sexo de los ocupados, la informalidad afecta más a las mujeres, en promedio al 69% en todo el período considerado. Lo cual está condicionado por la tasa de participación femenina, el porcentaje de mujeres en edad de trabajar que ingresan al mercado laboral, buscando empleo u ocupándose, respecto a los hombres es menor.

Gráfico 15 El Salvador: ocupados en empleos informales por sexo, en porcentajes, año 2009 -2019



Fuente: Elaboración propia con base en cálculos de la EHPM de varios años

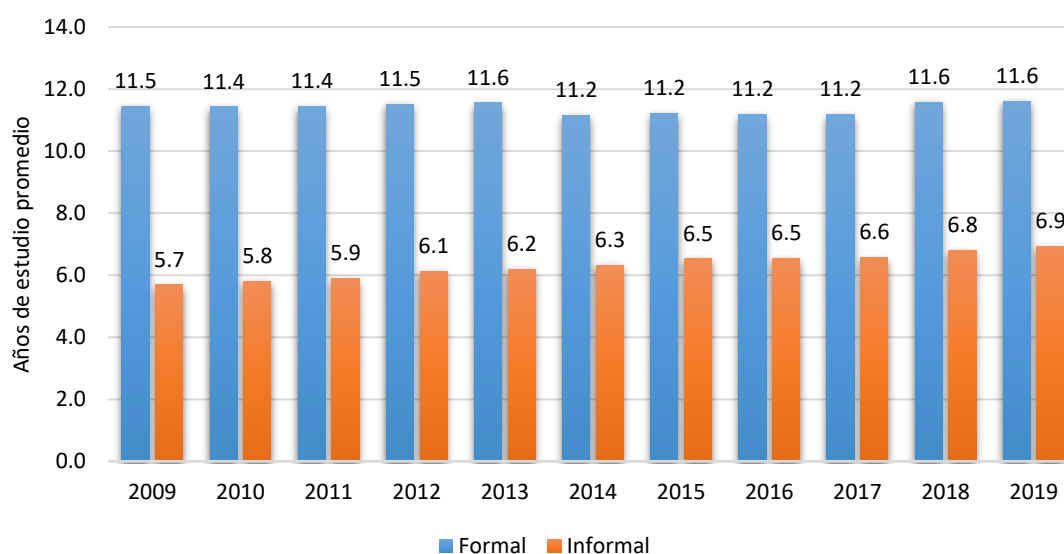
Por ejemplo, para el 2019 el 44.3% de las mujeres en edad de trabajar ingresaron al mercado laboral, y de estas el 94.5% estaban ocupadas, y de estas el 69% estaban ocupadas en empleos informales.

5.3 Escolaridad

Los años de estudio promedio de la población ocupada muestran una brecha entre quienes tiene un empleo formal respecto a quienes tiene uno informal, con una diferencia de aproximadamente 3 años de estudio.

Las personas con empleo informal, en promedio no han logrado culminar la educación básica obligatoria (9 años), pues para 2019 tenían 6.9 años de estudio aprobados. Contrario a quienes tienen empleo formal que llegan a 11.6 años de escolaridad promedio (han culminado la educación media).

Gráfico 16 El Salvador: ocupados en empleos formales e informales según años de estudio promedio, año 2009 - 2019

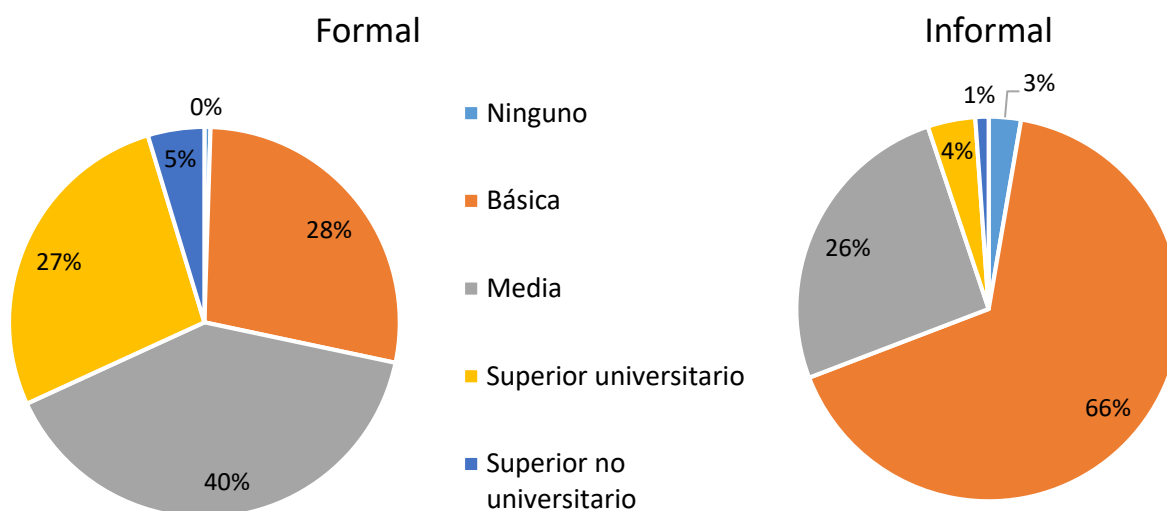


Fuente: Elaboración propia con base en cálculos de la EHPM de varios años

Al analizar a detalle las diferencias entre estos dos grupos, según el último nivel educativo culminado², para el año 2019, se obtuvo que en su gran mayoría para las personas con empleo informal el 69% habían cursado educación básica o menos, y para los ocupados formales el 72% tenían educación media o más.

² Considerando únicamente a la población ocupada que culminó algún nivel educativo a partir de básica N= 2,003,581

Gráfico 17 El Salvador: Población ocupada según el último nivel educativo aprobado por tipo de empleo, año 2019



Fuente: Elaboración propia con base en cálculos de la EHPM de varios años

La influencia de la educación, como años culminados o niveles alcanzados se relaciona de forma inversa con la informalidad; las diferencias educativas son más evidentes por nivel culminado, reforzando el hallazgo por años de escolaridad.

5.4 Actividad económica

Al calcular el porcentaje de empleos informales generados por ramas de actividad económica en el país, detalladas en la tabla 6, se encontró que el sector primario, que comprende la agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca, junto con el trabajo doméstico eran las actividades más afectadas llegando, en 2019, a más del 90% de ocupados informales.

En segundo lugar, están otras actividades con gran incidencia, como la construcción y comercio hoteles y restaurantes, que sobrepasan el 70% de ocupados informales, cuya relevancia se realza por la cantidad de ocupados en dichas áreas, contrario a minas y canteras que, aunque los empleos informales alcanzan el 80%, es mínima la fuerza laboral ocupada.

En tercer lugar, están la industria y los servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones que se aproximan al 50%; siendo los servicios del sector

público más el sector financiero quienes tienen la menor cantidad de ocupados informales, en torno al 20%.

Tabla 6 El Salvador: informalidad según actividad económica, en porcentajes, años varios.

Rama de actividad económica	2009	2012	2015	2019
Pesca	97.5	94.4	89.9	94.5
Hogares con servicios domésticos	93.4	90.9	96.4	94.5
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	95.7	96.6	94.1	94.0
Construcción	76.5	82.6	81.5	80.6
Explotación de minas y canteras	72.2	76.7	81.6	80.3
Comercio, hoteles y restaurantes	79.6	80.9	72.8	74.0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	67.3	64.4	59.0	65.3
Industrias manufactureras	55.2	56.4	54.1	55.2
Servicios comunales sociales y de salud	57.4	57.7	48.4	53.0
Suministro de electricidad, gas y agua	21.6	10.3	28.8	43.3
Administración pública y defensa	7.8	15.2	11.8	21.2
Intermediación financiera, inmobiliarias	18.2	23.6	23.0	19.3
Enseñanza	11.4	11.2	18.5	17.9
Actividades de organizaciones y órganos extraterritoriales	72.7	0.0	19.5	8.0
Total	69.0	69.9	65.7	66.7

Fuente: Elaboración propia con base en cálculos de la EHPM de varios años

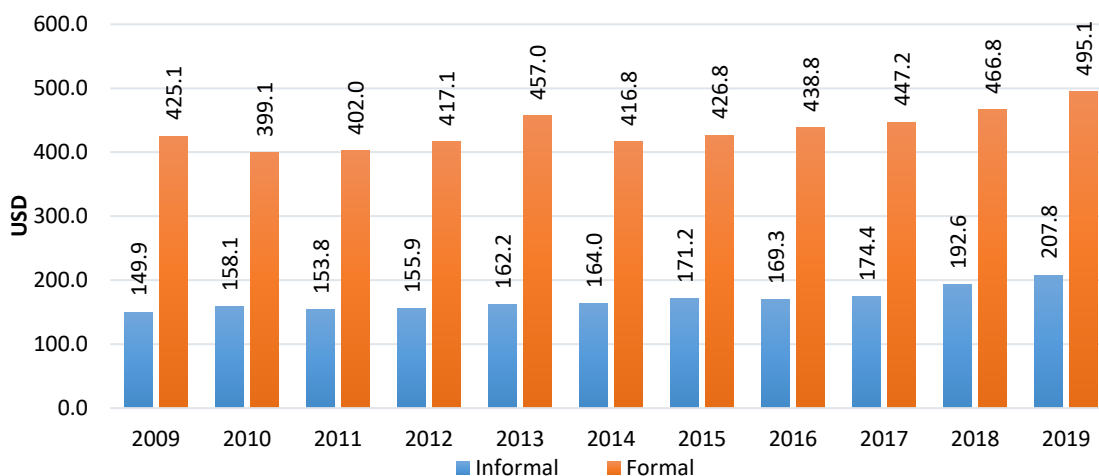
Los cambios en las variaciones interanuales son mayores en las actividades económicas de menor demanda laboral, como las actividades extraterritoriales, sin embargo, es importante ver como en la administración pública y la enseñanza va creciendo la informalidad laboral.

Hay que agregar que la principal rama de actividad económica del país, por la cantidad de empleo que genera es comercio hoteles y restaurantes, en 2019 agrupaba al 31% del total de ocupados, seguido de las actividades agropecuarias con un 15%, por tanto, en conjunto agrupan a la mayor cantidad de trabajadores con empleo informal.

5.5 Ingreso por ocupación

Al considerar los ingresos mensuales promedios por trabajo dependiente o independiente, a forma de incluir a toda la población ocupada, se encontró igualmente una brecha en los ingresos percibidos por los ocupados en un empleo informal que es menor respecto a quienes tienen empleo formal.

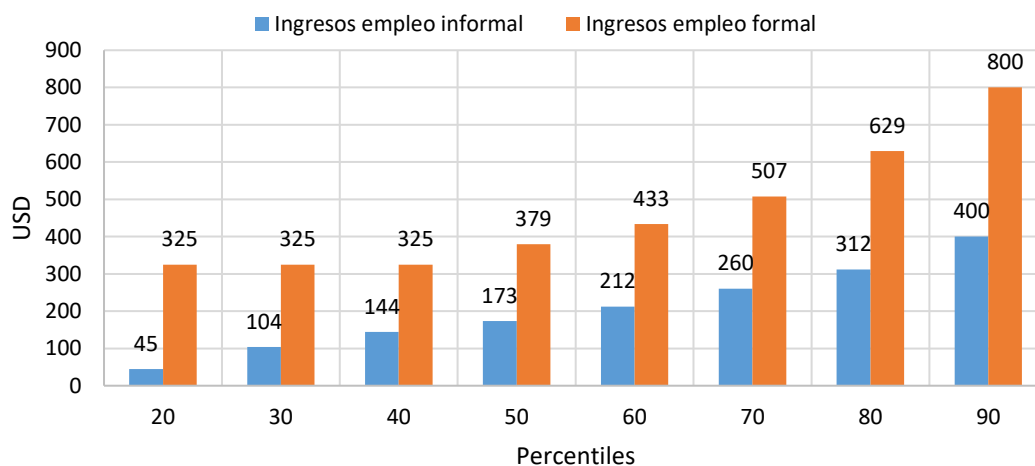
Gráfico 18 El Salvador: Ingreso mensual promedio por trabajo dependiente e independiente, para trabajadores con empleo formal e informal, 2009-2019.



Fuente: Elaboración propia con base en cálculos de la EHPM de varios años

La diferencia entre los ingresos, mediante un análisis de medias, es más del doble en casi todos los años, también es importante agregar que para los ocupados informales los ingresos muestran una mayor dispersión, con un coeficiente de variación del 10.7% y una desviación de \$173.00 para el año 2019, confirmando que los ingresos son mucho más variables y dispersos respecto a los ocupados del sector formal.

Gráfico 19 El Salvador: Ingreso mensual promedio por trabajo dependiente e independiente según percentiles, año 2019



Fuente: Elaboración propia con base en cálculos de la EHPM de varios años

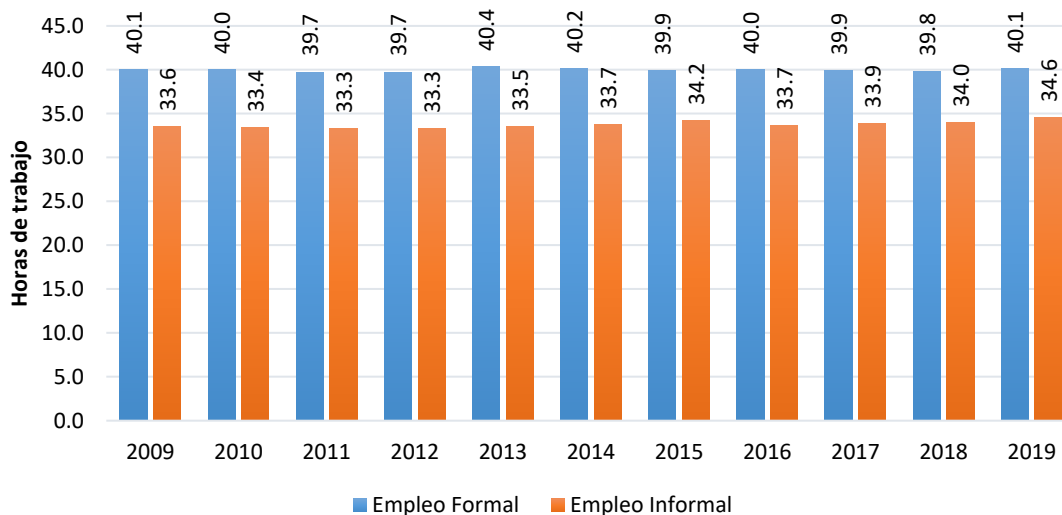
Dado que las distribuciones de ingresos generalmente tienen valores extremos o están sesgadas hacia los valores mínimos, se realizó una clasificación por percentiles para el año 2019, y se encontró que el 50% de los ocupados informales tenían ingreso de \$173 o menos, mientras los formales de \$379 o menos, valores que están por debajo de los promedios.

En cuanto a los valores más altos, se encontró que el 10% de ocupados con mayores ingresos (a partir del percentil 90) para quienes tienen empleo informal tenían ingresos iguales o mayores a \$400, mientras los formales era mayor o igual a \$800; la diferencia persiste en todos los deciles.

5.6 Horas trabajadas

En cuanto al promedio de horas trabajadas a la semana, entre lunes y viernes, también se encontró una diferencia entre ocupados formales e informales, los primeros con 40 horas a la semana, y los últimos con aproximadamente 34 horas durante todo el período analizado.

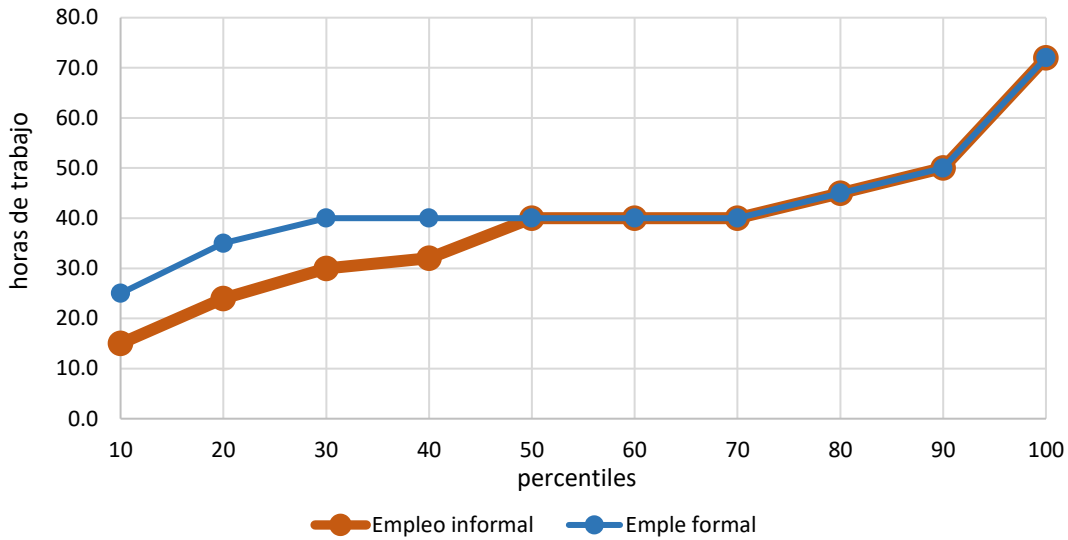
Gráfico 20 Promedio de horas de trabajo por semana, según tipo de empleo, años 2009-2019



Fuente: Elaboración propia con base en cálculos de la EHPM de varios años

Al ver la distribución por percentiles de las horas de trabajo a la semana, para el año 2019, se encontró que el 50% de los ocupados informales trabajaban menos de 40 horas a la semana y un 30% trabajaban más de 40 horas. Con respecto a los ocupados formales, es menor el porcentaje que no trabajan las 40 horas semanales, un 20%.

Gráfico 21 Horas de trabajo por semana, según tipo de empleo, año 2019



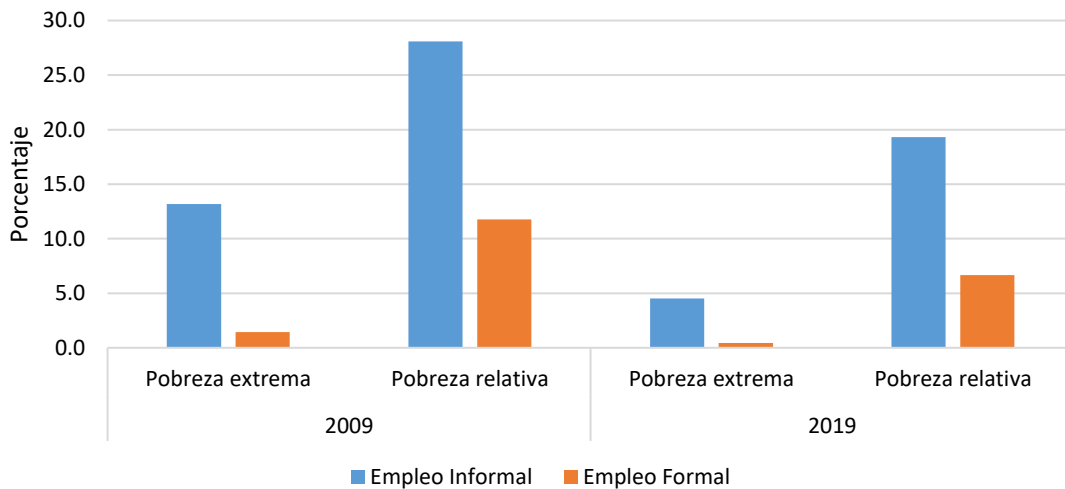
Fuente: Elaboración propia con base en cálculos de la EHPM de varios años

El subempleo es mayor para los ocupados en empleos informales, pero a partir del decil 5 no hay diferencias entre las horas de trabajo promedio a la semana.

5.7 Nivel de pobreza

La pobreza por ingresos sólo afecta a un 18.5% de la población ocupada, para el año 2019, es decir existe relativamente una baja probabilidad que una persona trabajadora esté en condición de pobreza.

Gráfico 22 Nivel de pobreza, según tipo de empleo, años 2009 y 2019



Fuente: Elaboración propia con base en cálculos de la EHPM de varios años

Al relacionarlo con la condición de los empleos, se encontró que dentro de los ocupados informales había mayor incidencia de la pobreza relativa, cuando los hogares a los que pertenecen no logran cubrir dos veces el costo de la canasta básica alimentaria.

Como se visualiza en la gráfica 22, para 2019 cerca del 20% de los ocupados informales pertenecían a hogares en condición de pobreza relativa, y un 4.5% a hogares de pobreza extrema, y de los ocupados formales sólo un 7% registraba algún tipo de pobreza.

5.8 Informalidad agrícola

Se hizo una consideración especial del sector agrícola, que es la segunda rama de actividad económica con mayor generación de empleos (cerca del 15%) y una de las de mayor porcentaje de informalidad, arriba del 90% para 2019.

Clasificando a los productores agrícolas según el acceso a la tierra, principal factor de producción, en tres grupos, —únicamente considerando a los que su empleo es informal³—: los que son propietarios de sus tierras (de forma privada o por cooperativas), los que son arrendatarios, colonos, aparceros, ocupantes (no propietarios) y los productores de traspatio.

Tabla 7 El Salvador productores agrícolas con empleo informal, en porcentajes, varios años.

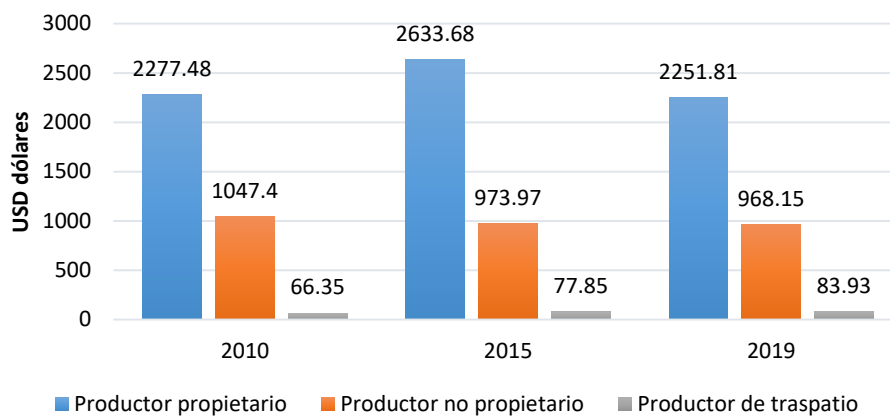
Empleo Informal Agrícola	2010	2015	2019
Productor propietario	25.1	23.0	19.4
Productor no propietario	65.4	69.6	74.0
Productor de traspatio	9.5	7.5	6.5
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en cálculos de la EHPM de varios años

Se encontró que la mayoría son productores que no son propietarios de sus tierras (74% para 2019), seguido de los que son propietarios (19.4%), y muy por debajo los productores de traspatio con menos del 10% para el mismo año; los cambios en esta clasificación develan que los propietarios van disminuyendo, en casi 6 puntos porcentuales entre 2009 y 2019.

³ La muestra considera sólo a productores N= 256813 personas patronos o cuenta propia.

Gráfico 23 El Salvador: Productores agrícolas con ingresos brutos promedios por actividades agropecuarias o de traspatio, en dólares.



Fuente: Elaboración propia con base en cálculos de la EHPM de varios años

Esta división a su vez tiene impacto en los ingresos brutos generados por la producción agropecuaria, o el valor comercial de la producción de traspatio; pues como se evidencia en la gráfica los propietarios son los que logran mayores ingresos.

6. Determinantes del empleo informal

Considerando que el Empleo Informal (EI) depende de la rama de actividad económica en la que se ocupen las personas; de la formación lograda (usando escolaridad y uso de computadora como variables), de las horas de trabajo (remunerado y dedicado a los quehaceres del hogar por semana), así como de la edad, el sexo y región donde viven (fórmula 5 y tabla 8), se plantea el siguiente modelo de regresión logística:

$$EI = \frac{1}{1 + e^{-\text{logit EI}}} \quad [4]$$

$$\begin{aligned} \text{logit EI} = & \beta_0 + \beta_{1i} \text{Actividad económica} + \beta_2 \text{Escolaridad} \\ & + \beta_3 \text{horas de trabajo doméstico} + \beta_4 \text{horas trabajo remunerado} \\ & + \beta_{5i} \text{Uso de computadora} + \beta_6 \text{Edad} + \beta_7 \text{Sexo} \\ & + \beta_{8i} \text{Región} \quad [5] \end{aligned}$$

El modelo plantea estimar la probabilidad del evento “Empleo Informal”, donde 1=tener empleo informal y 0= tener empleo formal, considerando únicamente la población ocupada (fórmula 4).

Tabla 8 Variables incluidas en el modelo de regresión logística

Variable	Descripción
EIT (Empleo informal)	Variable dicotómica. Toma el valor de 1 = Si, 0=No.
Ciiu416 (Actividad económica)	Variable categórica. Toma los siguientes valores: 1 agricultura, ganadería, caza y silvicultura 2 pesca 3 explotación de minas y canteras 4 industrias manufactureras 5 suministro de electricidad, gas y agua 6 construcción 7 comercio, hoteles y restaurantes 8 transporte, almacenamiento y comunicaciones 9 intermediación financiera, inmobiliarias 10 administración pública y defensa 11 enseñanza 12 servicios comunales sociales y de salud 13 hogares con servicios domésticos 14 actividades de organizaciones y órganos extraterritoriales
Aproba1 (escolaridad)	Variable discreta refleja la cantidad de años de estudio aprobados
r445fh3 (horas de trabajo doméstico)	Variable discreta refleja la cantidad de horas dedicadas a realizar los quehaceres del hogar, durante una semana.
h412a (horas de trabajo remunerado)	Variable discreta refleja la cantidad de horas trabajadas a la semana

r1002b (Uso de computadora)	Variable dicotómica. Toma los valores 1 Sí y 2 No
r106 (edad)	Variable discreta refleja la cantidad de años de edad cumplidos
r104 (sexo)	Variable dicotómica. Toma los valores 1 Hombre y 2 Mujer
Región (región geográfica)	Variable categórica. Toma los siguientes valores: 1 área metropolitana de San Salvador 2 Central I 3 Central II 4 oriental 5 occidental

Fuente: Elaboración propia

Con un N=32195, se obtuvo que el modelo y las variables explicativas, en conjunto son significativos. Con un total de 6 iteraciones se logró la mejor estimación de los parámetros y la prueba de ómnibus rechazó que éstos sean igual a cero (Anexo 5), el R cuadrado de Nagelkerke es de 0.457 indica que las variables explican en un 45.7% que una persona se coloque en un empleo informal (anexo 6).

Sin embargo, como se trata de un modelo de regresión logística, para saber que tan bien discriminaba entre la probabilidad que una persona sea ocupada informal cuando realmente lo es (sensibilidad) y que no sea informal cuando realmente no lo es, se utiliza el área bajo la curva ROC (Curva de características operativas del receptor) la cual es del 0.86 (anexo 7), lo cual indica una excelente discriminación.

Tabla 9 Tabla de clasificación del modelo

Observado	Empleo Informal total	Pronosticado		Corrección de porcentaje
		Empleo Informal total No	Si	
No		584887	380123	60.6
Si		193427	1803181	90.3
Porcentaje global				80.6

Fuente: Elaboración propia

Además, según la tabla de clasificación el modelo en un 90.3% clasifica bien a los ocupados informales, y en un 60.6% a los no informales, en general clasifica bien en un 80.6%.

Por tanto, los valores de los coeficientes de las variables del modelo son los que describe en la tabla 10.

Tabla 10 Modelo de regresión logística, sobre Empleo informal en El Salvador, datos del año 2019

EIT	Coef.	Odds Ratio	P> z
<i>Actividad Económica</i>			
Agricultura, ganadería, caza y silv (categoría base)			
Pesca	-0.9378	0.3915	0.000
Explotación de minas y canteras	-1.1832	0.3063	0.065
Industrias manufactureras	-2.0053	0.1346	0.000
Suministro de electricidad, gas...	-2.2244	0.1081	0.000
Construcción	-0.5634	0.5692	0.000
Comercio, hoteles y restaurantes	-1.0352	0.3552	0.000
Transporte, almacenamiento...	-1.1775	0.3080	0.000
Intermediación financiera, inmo...	-3.1473	0.0430	0.000
Administración pública y defensa	-3.1252	0.0439	0.000
Enseñanza	-3.2392	0.0392	0.000
Servicios comunales sociales ...	-1.7475	0.1742	0.000
Hogares con servicios domésticos	0.7473	2.1112	0.000
Actividades extraterritoriales ...	-3.0433	0.0477	0.031
<i>Escolaridad</i>	-0.1736	0.8406	0.000
<i>Uso de computadora</i>			
Si (categoría base)			
No	0.4036	1.4971	0.000
<i>Horas quehaceres del hogar</i>	0.0160	1.0161	0.000
<i>Horas de trabajo remunerado</i>	0.0282	1.0286	0.000
<i>Edad</i>	-0.0168	0.9834	0.000
<i>Sexo</i>			
Hombre (categoría base)			
Mujer	0.2076	1.2307	0.000
<i>Región</i>			
Area Metropolitana de SS (categoría base)			
Central	0.1975	1.2183	0.000
Paracentral	0.4683	1.5972	0.000
Oriental	0.6656	1.9456	0.000
Occidental	0.2893	1.3354	0.000
Constante	3.3761	29.2557	0.000

Fuente: Elaboración propia con datos de las EHPM

Únicamente la categoría “explotación de minas y canteras” de la variable actividad económica no es significativa para el modelo, por lo cual no se debe considerar su Odd ratio (logaritmo de la razón de probabilidad).

Los Odd ratios reflejan cómo se relaciona cada variable explicativa respecto a la dependiente, si todo lo demás permanece constante; en la medida que se aleja

de 1 es una relación más fuerte, es directa cuando es mayor a uno e inversa cuando es menor a uno⁴.

6.1 Interpretación de los coeficientes del modelo

Actividad económica: dado que la categoría base es “Agricultura...” todas las demás actividades económicas se comparan respecto a esta. Así: La probabilidad de emplearse informalmente en la actividad económica “X” es “odd ratio de la actividad económica X” veces la probabilidad de emplearse informalmente en Agricultura...

Por ejemplo: La probabilidad que una persona ocupada en la industria manufacturera sea informal es igual a 0.1346 veces la probabilidad que una persona ocupada en la agricultura sea informal. O de otra forma, una persona ocupada en la industria manufacturera tiene $1/0.1346=7.42$ veces menos probabilidad de tener un empleo informal respecto a quien trabaja en agricultura.

Una persona que trabaja en comercio tiene $1/0.3552=2.81$ veces menos probabilidad de ser informal que alguien que trabaja en agricultura; mientras que alguien que trabaje en el sector Enseñanza tiene $1/0.0392=25$ veces menos probabilidad de tener un empleo informal respecto a alguien que trabaja en agricultura.

Escolaridad, años de estudio, se interpreta así, la probabilidad de que una persona tenga empleo informal con “N” años de estudio es 0.8406 veces menor que alguien que tenga “N-1” años de escolaridad, o de otra forma un año más de escolaridad disminuye en $1/0.8406=1.18$ veces la probabilidad de ser informal.

Uso de computadora, dado que la categoría base es “si usar la computadora”, se entenderá que quienes no usan la computadora tienen 1.4971 veces más de probabilidad de tener un empleo informal respecto a quienes si usan computadora.

Horas de trabajo no remunerado, la probabilidad de que una persona tenga empleo informal con “N” horas por semana dedicadas a trabajo doméstico es

⁴ Cuando la relación es inversa el Odd Ratio es menor que uno y mayor que cero, y para mejorar su interpretación se puede dividir 1 entre el odd Ratio.

1.01 veces mayor que alguien que dedique “N-1” horas por semana. Aunque es una relación positiva, es muy cercana a 1, por lo cual su incidencia es baja.

Horas de trabajo remunerado, la probabilidad de que una persona que realice una hora adicional de trabajo remunerado tiene 1.02 veces más probabilidades de tener un empleo informal.

Edad, en la medida que una persona ocupada cumpla un año más tendrá $1/0.983=1.01$ veces menos probabilidad de tener empleo informal respecto a quienes tienen un año menor.

Sexo, dado que la categoría base es “hombre”, se interpreta así: las mujeres tienen una probabilidad 1.2 veces mayor de tener un empleo informal respecto a los hombres.

Región, como la categoría base es residir en el Área Metropolitana de San Salvador (AMSS), por tanto, en comparación con el AMSS, residir en zona paracentral aumenta en 1.5 veces la probabilidad de tener un empleo informal, vivir en la zona oriental aumenta en 1.9 veces dicha probabilidad y vivir en la zona occidental la aumenta en 1.3 veces.

Las variables horas de trabajo remunerado, no remunerado, edad y sexo, aunque resultaron significativas, y aumentaron el poder explicativo del modelo reflejan relaciones débiles, cercanas a 1.

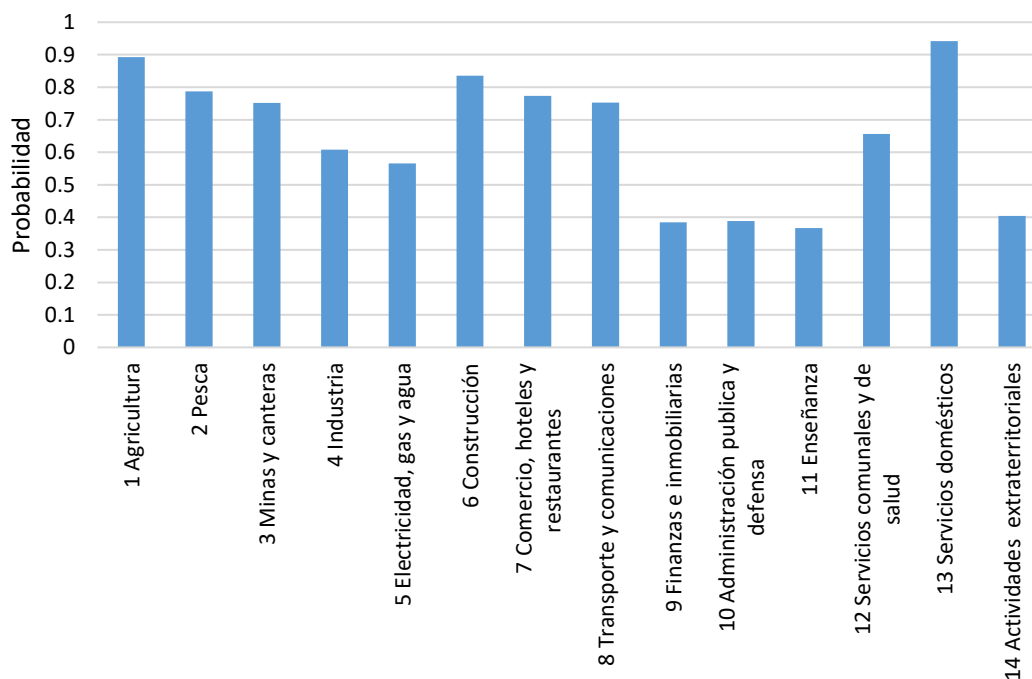
6.2 Algunas predicciones del modelo

La variable rama de actividad económica fue la de relación más fuerte, por lo cual con base en ella se calcularon las probabilidades de que una persona se emplee en un trabajo informal, manteniendo constante las demás variables.

Y se encontró que las actividades determinadas como de baja productividad anteriormente, que eran agricultura, caza, silvicultura, pesca, construcción, comercio hoteles y restaurantes, según el gráfico 24 coincidieron con altas probabilidades de empleo informal sobrepasando el 75%. Y de forma similar, las actividades más productivas que eran lideradas por la administración pública presentan menor probabilidad de informalidad.

A excepción de minas y canteras, y los suministros de electricidad, gas y agua; en donde coinciden alta productividad y alta informalidad, pero es de aclarar que el porcentaje de empleo que estas actividades generan es menor al 1% individualmente.

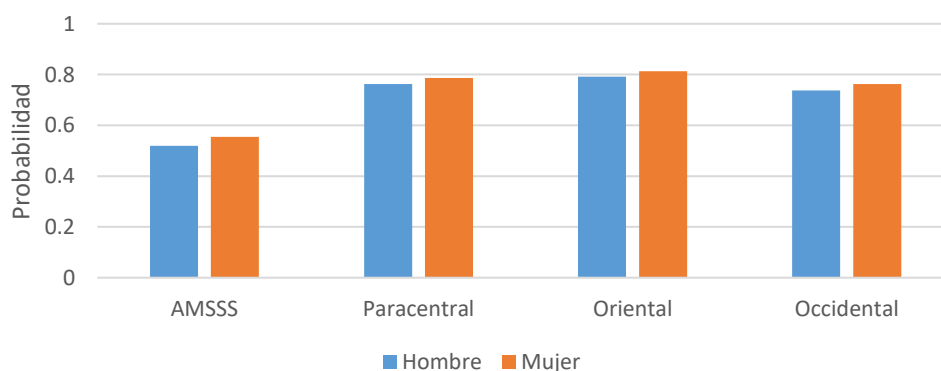
Gráfico 24 Probabilidad de tener empleo informal por actividad económica según el modelo



Fuente: Elaboración propia

Dentro de las variables demográficas el sexo y la región de origen impactan en la probabilidad de ocuparse informalmente, con proyecciones mayores para las mujeres (levemente) y para la zona oriental.

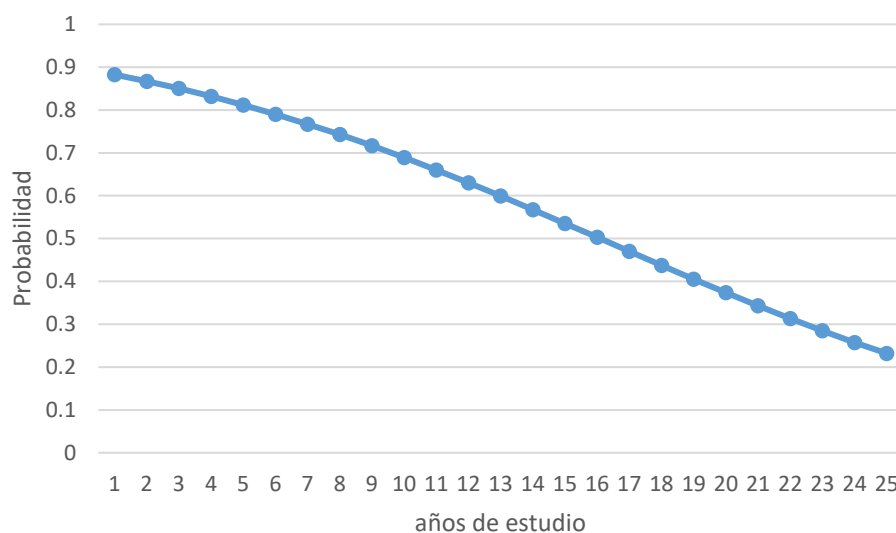
Gráfico 25 Probabilidad de tener empleo informal por sexo y región según el modelo



Fuente: Elaboración propia

Al estimar las probabilidades de tener empleo informal, considerando como variable los años de estudio aprobados, y lo demás constante, la relación encontrada confirma que a mayor escolaridad menor probabilidad.

Gráfico 26 Probabilidad de tener empleo informal según años de estudio según el modelo



Fuente: Elaboración propia

Si se asumen valores específicos para las variables, como alto grado de escolaridad, ser hombre, residir en el AMSS y emplearse en sector público arrojaría una probabilidad muy baja de tener un empleo informal, contrario a ser mujer, vivir fuera del AMSS, emplearse en alguna actividad dentro del comercio hoteles y restaurantes, y tener baja escolaridad, arrojaría probabilidades cercanas a 1 de tener un empleo informal.

7. Caso de los vendedores ambulantes en espacios públicos

La informalidad, desde sus consideraciones iniciales, ha tenido un sesgo urbano por la aglomeración de determinadas actividades económicas en espacios públicos, que generalmente son lícitas en sus giros económicos (no en su totalidad), y que reflejan una débil institucionalidad en cuanto a la propiedad privada y pública (UNDOC, 2020, p. 3).

Esto se debe a que el comercio fuera de la supervisión gubernamental y del control municipal realizado en los espacios públicos o peatonales se ha constituido en una alternativa de larga tradición que crece desordenadamente o de forma contraria a la planificación urbana y en conjunto con la afluencia de personas ⁵.

Por ejemplo la Alcaldía Municipal de San Salvador (2015, pp. 39-40) describe que el comercio en vías y espacios públicos de la capital salvadoreña se realiza de forma permanente, por horas o de forma ambulante, variando en número según las fechas festivas del año, generando caos; y que además cuenta con una organización interna fuerte y liderazgos divididos.

Este sector de comerciantes se clasifica en la rama de actividad económica “Comercio y ventas al por menor” que pertenece al sector “Comercio Hoteles y Restaurantes”, dentro de la cual el nivel de empleo informal para 2019 era de más del 70%; y a su vez empleaba a un tercio de la población ocupada del país.

Por ello en esta sección se analizó con mayor profundidad el caso del comercio informal en espacios públicos, inquirendo en forma específica sobre el ingreso de la fuerza laboral a este sector, su organización interna y espacial, el desarrollo de sus actividades comerciales, sus formas de financiamiento y la dinámica del empleo generado.

⁵ Como relatan Villacorta y Rodríguez (2004) durante la administración municipal de Héctor Silva, el plan de rescate del centro histórico de San Salvador implementado los llevó a negociar con más de 65 asociaciones de comerciantes informales, a quienes intentaron desalojar y con las cuales tuvieron conflictos con saldos mortales.

7.1 Visión del comercio informal en Chalatenango

En Chalatenango, cabecera departamental, se entrevistó a la administración del mercado municipal, al representante de los comerciantes que son arrendatarios del mercado, a los representantes de los comerciantes del día de plaza y al sindicato de trabajadores independientes, que representa a los comerciantes ambulantes del municipio.



Ilustración 1 Nube de palabras sobre entrevistas a dirigentes de comerciantes informales en Chalatenango

Fuente: Elaboración propia

La comprensión del comercio informal en las calles y espacios públicos en el municipio de Chalatenango gira en torno a tres grupos, los comerciantes dentro de los mercados, lo comerciantes ambulantes y los que llegan el día de plaza, grupos diversos en su organización y nivel de comercio que mueven en las calles, que se entrelazan en las dinámicas propias de la actividad económica y generan a su vez, algún tipo de fricción.

7.1.1 Ingreso a la informalidad

El ingreso al comercio informal en las calles es percibido como el eslabón más bajo entre los comerciantes, a veces una única alternativa, aunque también puede ser un paso hacia el establecimiento de un negocio; contrario al comercio ambulante por plazas, que se percibe más como una elección.

Cuando alguien no tiene alternativas para generar ingresos, tiene poco capital para invertir, y además necesita ingresos rápido, la salida más factible es la venta ambulante, es población vulnerable en desempleo, retornados, madres solteras, jóvenes. Dentro del proceso de desarrollo del comerciante en las calles va encontrando ventajas, como el moverse hacia la aglomeración de personas y no tener que pagar los costos asociados a un local; así como dificultades de andar expuestos a las condiciones climáticas y al desalojo.

“... acá es obligatorio sino vende no come, por ejemplo, en mi caso yo pago alquiler de \$150 al mes, tengo que sacar sino no tengo donde vivir..., necesitamos más oportunidades, porque tenemos desplazados, adultos mayores, madres solteras.” (J. A. Ramírez, Comunicación personal, 13 de julio de 2021)

En otros puede ser un paso previo mientras se logra obtener un local en un mercado, porque en el municipio de Chalatenango, sólo existe un mercado municipal con una capacidad para 563 puestos de trabajo, el cual está casi al 100% de ocupación, es decir no hay espacio para absorber al sector.

“... no tiene a dónde, no pueden estar al rededor del mercado por mucho tiempo, tienen que caminar alrededor para que los del CAM no los molesten, yo fui vendedor de la calle y sí fui vendedor de la calle era porque no había espacio a dónde estar.” (M. Tulio, Comunicación personal 12 de julio de 2021).

“alguien me comentaba a mí... mira que yo he andado ambulante todo el tiempo, pero ya con mis años ya me siento cansado y andar caminando es tedioso verdad por eso yo quisiera ver si me pueden dar un puesto acá en la calle para venir los martes.” (R. d J. Rivas, comunicación personal, 12 de julio de 2021).

O es, en cambio, una forma de poder abarcar más mercados, y no estar atado a un puesto, ni a un municipio, como es el caso de los vendedores de plaza que se mueven entre diversos lugares, manejan mayor diversidad de mercadería y a veces menores precios, lo cual les sitúa en ventaja respecto a los comerciantes

que siempre están en el municipio, y pueden por tanto rentabilizar mejor sus inversiones.

“Algunos somos vendedores porque nos agrada, generalmente el ambulante es que ya no tiene elección, pero ya nosotros ya no, en mi caso tengo 26 años de andar en las plazas nunca he ido a buscar trabajo e incluso he rechazado oportunidades de trabajo porque yo me siento cómodo vendiendo, uno se hace su tiempo y sueldo.” (I. Flores, Comunicación personal, 13 de julio de 2021).

La informalidad es entendida, por los vendedores ambulantes, como una realidad a la que se enfrentan, quedar sin empleo y avocarse a vender a la calle en un contexto difícil y sin ninguna prestación, sin seguro, sin ingresos fijos, con el riesgo incluso de no vender lo suficiente para cubrir sus gastos. Pero para los vendedores de plaza su informalidad reside en que no están siempre en un lugar, que cuando el municipio no les permite operar o ellos mismos pueden decidir no salir, más que en no tener prestaciones sociales.

7.1.2 Organización en espacios públicos

La municipalidad autoriza, cada martes, el parqueo del mercado y un tramo de la 2da Calle Oriente a los comerciantes del día de plaza, distribuidos en 350 puestos, a través de la gerencia de mercados y por los cuales cobra \$1.5 el día, y el horario termina hasta las 2:00 pm.

Estos comerciantes se representan en una directiva que está en contacto con la municipalidad y establece normas de convivencia entre los vendedores que ocupan dicha calle; la mayoría de ellos son de otros municipios y van cada día de la semana a diferentes lugares; también algunos arrendatarios del mercado salen el día de plaza y algunos vendedores ambulantes se cuelan entre los espacios.

“porque nosotros generalmente el gremio que está ahorita acá es un gremio que viene nomás día martes. Algunos compañeros vienen entre semana, pero son bien esporádicos. Y esto viene de años, por ejemplo, yo tengo ya 23 años; no es un gremio que andamos todos juntos, los días de plazas cambian en cada departamento, entonces cada quien se averigua y va al que le conviene ir.” (I. Flores, Comunicación personal, 13 de julio de 2021)

Entre los arrendatarios del mercado, que también están organizados en una asociación de vendedores en pequeño, los que se dedican a la venta de ropa, zapatos y cosas similares salen también el día de plaza, porque en general dentro del mercado han percibido que sus ventas el día de plaza son más bajas.

Los vendedores ambulantes están organizados en un sindicato de trabajadores independientes y vendedores, de reciente aprobación por el Ministerio de Trabajo, agrupando a casi 200 vendedores, los cuales se sitúan en el centro de la ciudad, plazas, parques, paradas de buses y contorno del mercado; sin autorización oficial por parte de la municipalidad, pero con una aceptación pasiva.

“El sindicato nació por necesidad, porque mucho se violaban los derechos de los Trabajadores independientes, ahora ya somos una unión, antes cada quien jalaba por su lado y si miraba que a otro les estaban quitando la venta el otro sólo se corría, ahora como tenemos una unión tenemos un poco más de fuerza para hacer frente.” (J. A. Ramírez, Comunicación personal, 13 de julio de 2021)

El uso del espacio público para el comercio es totalmente diferente, los vendedores de plaza pagan una tasa municipal y tiene un espacio definido, que sólo se pierde cuando alguien falta o deja de pagar en un lapso de un mes; mientras los vendedores ambulantes se dividen en grupos que se reparten áreas en donde pueden estar por espacios de media hora y moviéndose de un lugar a otro para evitar decomisos de mercancías, desorden, obstáculos al comercio formal, paradas de buses y a la movilidad del peatón; ya que no están autorizados, sino que han llegado a un acuerdo fáctico con el CAM, de dejarles operar siempre que no se queden en un punto fijo, y además de las condiciones ya enlistadas, dejen limpio.

“yo soy el encargado de la zona de allá arriba (alrededor del ex cine) y ellos (agentes del CAM) cualquier cosa me lo informan a mí y yo hablo con los compañeros, ahorita nos han dado la oportunidad de estar en ciertas zonas, uno se está una media hora, sale a caminar y le da la oportunidad que llegue otro a ponerse, igual a los que andamos con carreta nos han dado un espacio en otro lado donde podamos estar por ratos y podamos vender.” (J.N. Valle, Comunicación personal, 13 de julio de 2021).

Las diferencias surgen en torno a las ventas, la capacidad de ofertar diversidad de productos y en ocasiones a precios menores, de los comerciantes del día de

plaza provocó que también arrendatarios del mercado salgan a vender el día de plaza; asimismo los comerciantes del día de plaza han percibido como los vendedores ambulantes se sitúan entre ellos el día de plaza y sin pagar por el espacio; y los vendedores ambulantes notan también como hay vendedores del día de plaza que llegan más de un día aprovechando la ventaja de precios, y andan como ambulantes afectando las ventas del sector.

“el problema ha sido que al ver que acá no hay orden los vendedores del martes se vienen cualquier día y acá no pasa nada, ese si es un problema para nosotros, porque cuando ellos vienen los días de semana vienen a botar ventas de nosotros porque dan más barato, y ahí uno pierde de vender.” (J.N. Valle, Comunicación personal, 13 de julio de 2021).

Si se advierte que hay un crecimiento de la población de vendedores ambulantes, sobre todo después de la pandemia, lo cual coincide con una serie de anomalías, como estafas y robos de parte de personas que se hacen pasar por vendedores ambulantes; además, algo muy crucial la municipalidad está resuelta a evitar que el comercio ambulante conquiste espacios públicos; por lo cual el sector comienza a situarse como una fuerza gremial, respondiendo con organización (crear un sindicato) y procurando abrir un diálogo con el alcalde.

La forma en que cada organización autorregula de forma interna a su gremio, radica en normas de convivencia, los comerciantes del día de plaza manejan en un primer plano los espacios, quien se integra y a quien se saca por abandono del puesto, o se encargan de que se despeje el lugar en tiempo y horario acordado.

El sindicato, como organización más elaborada pero reciente, ha ido descubriendo formas de organización que les funcionen, estas son carnetizarse y andar uniformados, limpiar los espacios, rotarse en los lugares, y tener líderes por sectores que intermedien en el momento con los agentes del CAM; con objeto claro de no dar motivos a desalojos, decomisos y también de identificarse y marcar distancia con quienes ejercen la venta ambulante, no son del municipio y aprovechan para cometer robos.

“para nosotros es importante andar el carnet porque tenemos el conocimiento por medio de la PNC que han venido vendedores ambulantes a robar, supuestos vendedores,

sucede más que todo los días martes, cuando vienen los vendedores que no son de acá, entre todos ellos viene unos que roban y se van y nos dejan marcados a nosotros.” (J. A. Ramírez, Comunicación personal, 13 de julio de 2021)

7.1.3 Financiamiento

La principal fuente de información que los entrevistados refirieron fue el prestamista o usurero, aunque unos afirman tener crédito en instituciones financieras, que han logrado tener un buen récord y eso les permite acceder en menor tiempo al refinanciamiento; hay quienes no logran cumplir las condiciones para un préstamo, o tienen deudas pendientes, o sólo premian la rapidez con que pueden obtener fondos de un prestamista.

“el usurero vive de la necesidad de uno, y uno se ve obligado cuando hay un cliente que nos hace un pedido y no tenemos el dinero, entonces hacemos números y si le podemos sacar algo y vamos a donde el usurero, ósea el usurero da ventaja que es rápido, si usted le dice mire necesito \$200 y él le dice está bien me vas a dar \$6 diarios, y se los da de inmediato.” (I. Flores, Comunicación personal, 13 de julio de 2021)

Esto sucede porque casi todos los comerciantes pagan en efectivo la mercadería con la cual trabajan, es decir que enfrentan necesidad inmediata de fondos, más cuando tiene la oportunidad de adquirir productos en descuento que les podrían dejar mayor margen de ganancia. Los términos en que el prestamista opera eran con una tasa de interés entre el 15% y el 30% con pago diarios.

“la misma necesidad hace que uno acepte porque acá se cobra a diario, si usted presta \$100 y le cobran el 15% hay una señora que cobra \$5 diarios por 23 días, si hace la cuenta la mayoría trabaja con usureros.” (J.N. Valle, Comunicación personal, 13 de julio de 2021)

7.1.4 Actividad económica

La actividad económica en el municipio ha sido impactada por el día de plaza, a tal grado que los domingos dejaron de ser el día más comercial, y ahora es el martes; gran cantidad de población de los lugares cercanos al municipio acuden a aprovisionarse, esto debido a la diversidad de productos y ventaja de precios que encuentran.

“pero en estos tiempos la gente de los cantones viene el día martes porque consideran que hay mejores precios y variedad de productos” (R. d J. Rivas, comunicación personal, 12 de julio de 2021)

Esta diversidad consiste en que los vendedores del día de plaza llevan más ropa, zapatos, artículos de cuidado personal y para el hogar, y en menor medida alimentos, que se comercian más dentro del mercado; mientras que los vendedores ambulantes cargan cosas más portables, que puedan llevar en sus manos o en carretones, o andan productos similares como verduras o calcetines, pero a mayor precio.

La ventaja de precios se relaciona directamente con los proveedores, los comerciantes del día de plaza logran mejores términos y precios, incluso mercadería al crédito, y se aprovisionan generalmente en San Salvador, compran mayor cantidad y pueden desplazarse en sus medios de transporte, mientras los vendedores ambulantes se ven limitados a pagar buses, taxis, para llevar su mercadería, compran en menor cantidad y por ello se enfrentan mayores costos de compra.

“Ellos (los del día de plaza) vienen a vender más cómodo, porque nosotros vamos a traer la venta hasta San Salvador en bus, pagamos taxis, y la mayoría de los que vienen traen su vehículo. Y nosotros vamos y tenemos que pagar, no tenemos créditos.” (J. A. Ramírez, Comunicación personal, 13 de julio de 2021)

Los principales clientes que tiene el sector de vendedores ambulantes son las personas que llegan a Chalatenango desde diferentes cantones o regiones aledañas, por ello cuando hay poca afluencia o hay pocos viajes de buses las ventas bajan; los habitantes de la ciudad no premian tanto al comercio ambulante, otra situación que les afecta con los clientes es no tener un lugar fijo donde les puedan encontrar, o sostener siempre la misma oferta, sin embargo, el sector está creciendo.

7.1.5 Mercado de trabajo

Los vendedores ambulantes en general son personas que se auto emplean, a veces pueden andar en parejas, pero con ventas separadas. No así en el

mercado y los comerciantes del día de plaza que generan empleo remunerado, ya sea con familiares o con conocidos.

En el caso de los mercados es más generalizado que haya familiares ayudando en los puestos, y personas contratadas en las siguientes condiciones, pago por día de \$5 más comida o de \$7 más comida, dependiendo del nivel de venta del negocio; con jornadas que pueden ser sólo en la mañana, de 8 a 5 pm; entre lunes y viernes, y sábado hasta el mediodía. Otro tipo de trabajo que se genera en los mercados es la venta ambulante, sobre todo las verduras, el cual consiste en pago de una comisión, del 25% por cada dólar vendido, en este caso no existe horario ni monto fijo.

“la mayoría de la primera planta (del mercado) manda vender a muchos ambulantes afuera..., son contratados pagándoles un dinero muy poco para que ellos salgan a vender andan ganando por una \$0.25 por \$1 por dólar”. (M. Tulio, Comunicación personal 12 de julio de 2021)

En el caso de los comerciantes del día de plaza pagan salarios más altos a sus ayudantes, que pueden ser de \$6 más dos tiempos de comida, cuando las labores sólo son de vigilancia, carga o descarga o de \$8 incluso \$10 cuando también se dedican a vender; sin embargo, prefieren contratar familiares o pareja debido a la mayor confianza, menor supervisión y porque andan de municipio en municipio.

“cuando hay posibilidad de contar con un familiar mejor que me ayude, por seguridad, confianza, por todo, así uno se quita el problema de estar supervisando, pero varios traen o incluso la pareja para ayudarse”. (I. Flores, Comunicación personal, 13 de julio de 2021)

7.1.6 Expectativas del fenómeno

La alcaldía se ha mantenido por largo tiempo administrando el comercio informal con el día de plaza y sin permitir la toma de espacios fijos por los vendedores ambulantes, cada sector del comercio informal está organizado con diferencias fundamentales, muy apropiadas a su condición.

La asociación de vendedores del mercado ha logrado que se permita a los arrendatarios del mercado participar en el día de plaza; aunque permanece el

recelo contra los vendedores ambulantes quienes no pagan y compiten en alguna medida con ellos.

La directiva de los vendedores del día de plaza les gustaría tener más seguridad, o más control del CAM sobre los vendedores ambulantes que no pagan y se sitúan en medio de ellos, piden mejor alumbrado en la calle y mayor flexibilidad de la municipalidad para autorizar el día de plaza una fecha diferente al martes en los casos en que un día festivo esté cerca; sin embargo, no han tenido respuesta a sus peticiones.

“... en ocasiones exigimos mejoras, hace años no estaba la puerta de acceso; pero tenemos años ya de estarle pidiendo a la alcaldía una lámpara para que nos ilumine, porque es muy oscuro, un poco de seguridad porque acá andan personas molestando y los del CAM no se asoman... y nosotros les decimos que esas obras les benefician a todos no sólo a los vendedores de plaza que sólo venimos un rato.” (I. Flores, Comunicación personal, 13 de julio de 2021)

Por último, el sindicato de trabajadores independientes de los vendedores ambulantes, expresó que su principal preocupación era no haber logrado un acuerdo oficial con la alcaldía para poder ser autorizados a vender en las calles, sin riesgo a ser desalojados y que sus mercaderías sean decomisadas; incluso están dispuestos a pagar un tributo para poder operar, pero contrario a los otros grupos sienten de forma más tajante la negativa de la municipalidad con ellos para establecer diálogos.

“Con la alcaldía aún no hemos llegado a un acuerdo, nosotros hemos buscado diálogo, hemos enviado cartas solicitando que nos reciban para ver a qué acuerdos podemos llegar, que nos den la oportunidad, aunque nos toque pagar, pero que nos den permiso para poder vender y no nos anden moviendo, pero no nos han recibido ni nada.” (J. A. Ramírez, Comunicación personal, 13 de julio de 2021)

7.2 Consideraciones técnicas sobre el paso a la formalidad

Con objeto de conocer una estrategia para superar la informalidad que esencialmente caracteriza al comercio en las calles se consultó al director de asuntos económicos y sociales de una gremial empresarial⁶, quien brindó una ruta, presentada en la ilustración 10, para entender el proceso de formalización.

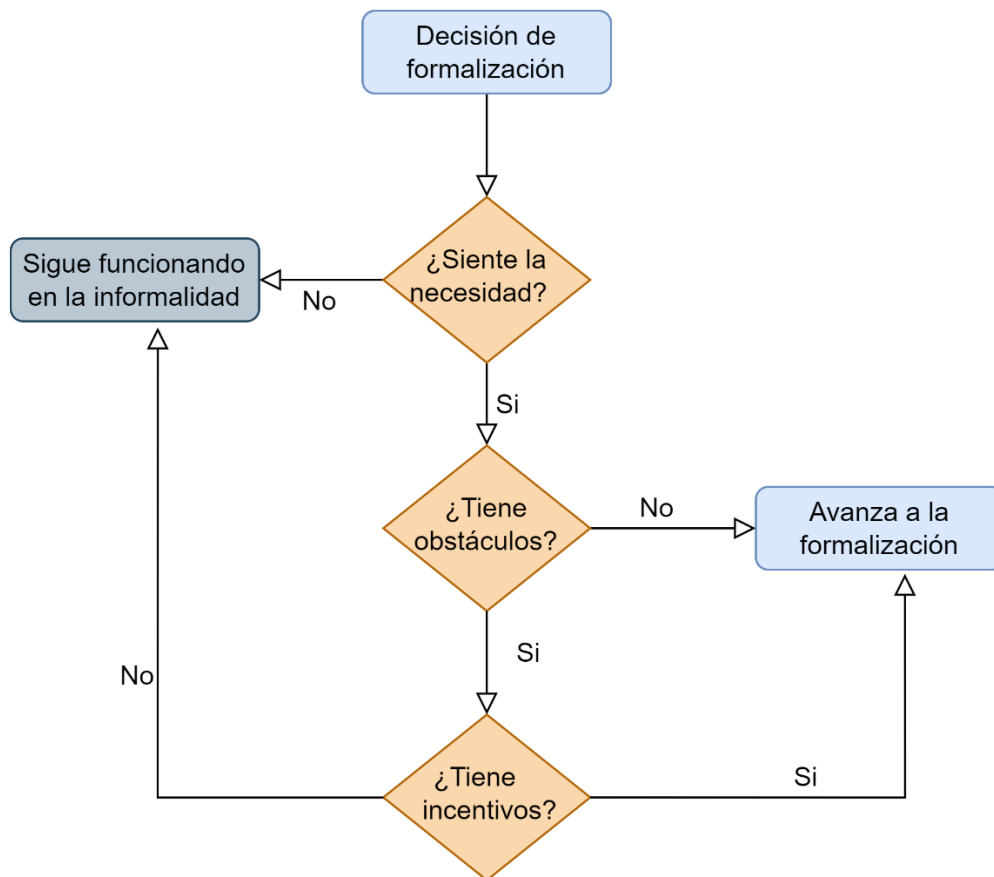


Ilustración 2 Proceso de formalización

Fuente: Elaboración propia con base en W. Jiménez, comunicación personal, 27 de agosto de 2021

Para comprender el proceso de formalización parte considerando que es una decisión, que idealmente surge como parte del desarrollo natural de un negocio mientras va creciendo, a medida va abriéndose a nuevos mercados, le piden facturas (necesidad de registrarse como contribuyente), sus planes de inversión

⁶ W. Jiménez, comunicación personal, 27 de agosto de 2021

le hacen demandar créditos (donde le piden llevar contabilidad formal), y así progresivamente se va formalizando.

Sin embargo, cuando hay obstáculos que hacen engorroso el proceso, burocrático, tardado, en los comerciantes no existe la capacidad de administrar las finanzas, y el contexto de inseguridad (incluyendo extorsiones) bajan la rentabilidad de los negocios; puede que muchos compensen esa adversidad evitando controles tributarios y también estándares de calidad, sacando ventaja o sobreviviendo de la informalidad, funcionando en condiciones “sub óptimas”.

Por tanto, es necesario incentivar la formalidad, más que con acciones represivas con herramientas que permitan superar la dificultad, por ejemplo, digitalizando y facilitando procesos y trámites, capacitando en cómo administrar financieramente un negocio, generando un clima de confianza y seguridad; brindando líneas de crédito específicas incluso.

Porque las ventajas de la formalización son muchas, a nivel de empresa se abren nuevos mercados y se accede a mejores proveedores, generando mayores ganancias; a nivel de empleados se brinda seguridad social, mejores salarios, lo cual mejora la calidad de vida de los hogares; al respetar estándares de calidad se protege al consumidor, su salud y sus derechos, y a nivel general se hace respetar la ley, y la economía del país crece, por ello la formalidad es un óptimo.

7.3 Consideraciones teóricas sobre la informalidad

Con objeto de brindar más de una perspectiva sobre la informalidad se recurrió a una académica, que entre sus líneas de investigación se incluye dicha temática⁷; quien afirma que principalmente la informalidad no es el resultado de decisiones individuales, sino un resultado sistémico de la desigualdad e incapacidad dentro de una economía para generar empleos, lo cual coincide con estados débiles que descuidan la protección de la fuerza de trabajo, pues tienen un marco jurídico permisivo, configurando una realidad que las empresas aprovechan para mantener bajos salarios, condiciones precarias y despojar del poder de negociación a los trabajadores.

Esto no se debe a que las empresas tengan bajas ganancias, al contrario, operan con márgenes considerables, pero no retribuyen de forma debida al empleado, pues cuentan con la ventaja de acceder a una cantidad enorme personas buscando emplearse. Por su parte los trabajadores aceptan las condiciones precarias, conscientes del desbalance de poder, y sostenidos en gran parte por una economía informal que les permite sostener su consumo o les acoge cuando pierden el empleo.

Esa debilidad institucional se agrava si solo se dimensiona a la informalidad como un sector de pequeñas empresas, únicamente en el área urbana, restando importancia a las personas que son las que están con empleos en dicha condición, ellos y sus familiares.

La segregación del mercado laboral que genera la informalidad y su incidencia es grande, supera incluso a la formalidad, y se diversifica a niveles tecnológicos y con nuevas figuras legales, como el empleo por consultorías, y el auto empleo con plataformas digitales como servicios de entrega a domicilio (*delivery*), transporte privado y otros.

⁷ M. J. Erazo, comunicación personal 15 de octubre de 2021

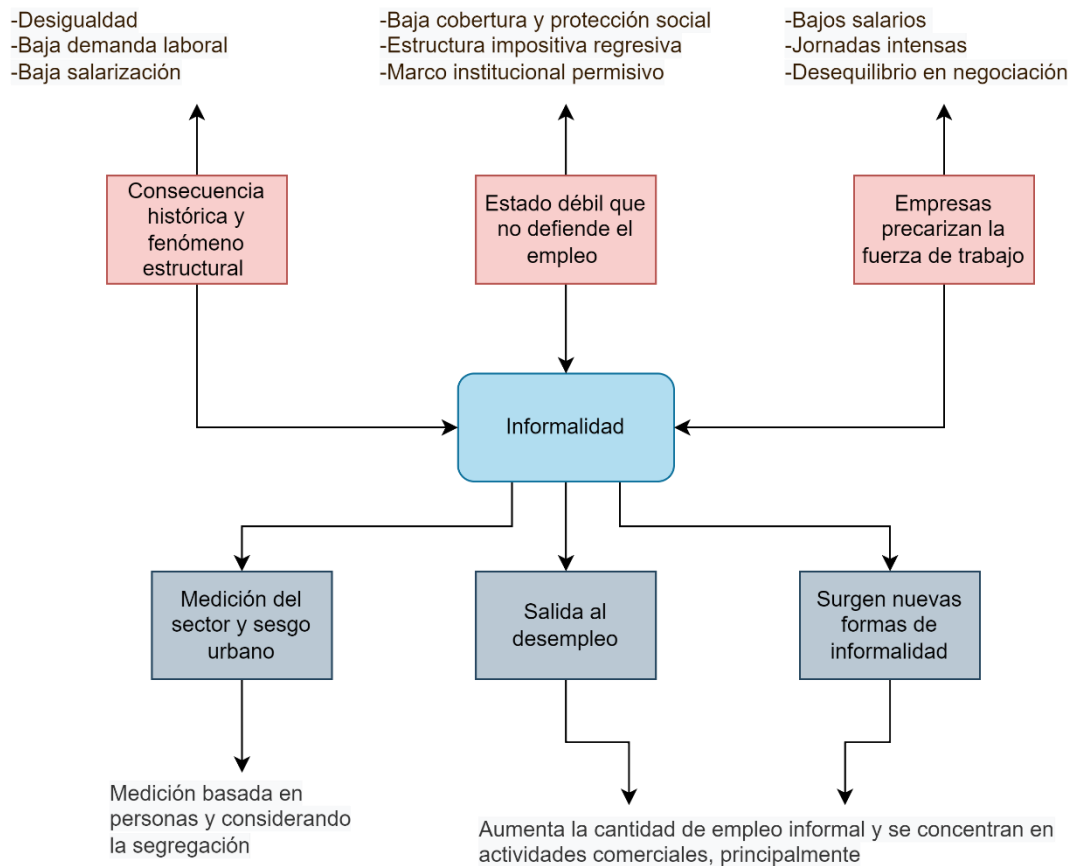


Ilustración 3 Consideración teórica de la informalidad

Fuente: Elaboración propia con base en M. Erazo, comunicación personal, 15 de octubre de 2021

Y ante esta condición es necesario ampliar la capacidad de respuesta de los estados, mejorando la cobertura de seguridad social y previsional, con regímenes especiales para que este sector ocupacional pueda contribuir, mejorar la institucionalidad y defensa de los derechos laborales. La contribución del sector debe ser acorde a su capacidad de tributación, que primordialmente sería más una forma de recolectar información valiosa para mejorar la efectividad de las políticas públicas; las cuales deben tener un enfoque de condición ocupacional, en donde el que esté más vulnerable se equipare en protección y acceso a seguridad social y previsional.

8. Discusión

El análisis de la estructura económica y ocupacional permitió ver la profundización de la terciarización de la economía; y puso de manifiesto las brechas de productividad al interior de la misma; lo cual coincide con la visión estructuralista de la informalidad, al encontrar que el mayor porcentaje ocupados se empleaban en actividades de menor productividad, ya no como sector moderno o tradicional, como fue reflejado por Di Filippo (1976, pp. 173-177), FCE (1974, pp. 924-926), y señalado por Pérez-Sáinz (1991, pp. 31-37), sino como actividades debajo de la productividad promedio; dentro de las cuales resaltan el comercio y la agricultura.

La medición del empleo informal en el mercado de trabajo cobra relevancia en tanto que se centra en las personas, contrario al sector que se enfoca en las empresas o unidades económicas, sólo en la zona urbana, frente a la necesidad de elevar la protección del empleo en cualquiera de sus formas como parte del bienestar de la población.

Como señala Ulyssea (2018, p.2045 y 2020, p. 542) si las políticas de disminución de la informalidad se orientan hacia el sector (empresas), esto podría llevar a una reasignación de recursos en favor de las empresas más productivas, las que pueden mantenerse en la formalidad, bajo riesgo de aumentar el desempleo o congelar su demanda en tal sector; o si las políticas se orientan hacia la formalización de empresas bajando o subsidiando costes laborales puede aumentarse el empleo informal asalariado; es decir el conjunto de alternativas de políticas económicas para superar la informalidad impactan en el empleo informal, a veces aumentándolo; por lo cual no contabilizarlo evita conocer el impacto de éstas.

El empleo informal en esta investigación se entendió por todo ocupado que no cotizaba a un régimen de seguridad social ni previsional (público o privado), pero es un grupo heterogéneo, como refleja Erazo (2020, p.21) hay grados de informalidad en función del acceso a prestaciones y niveles de ingreso; y también como se comprobó acá, las diferencias educativas, las actividades y categorías

ocupacionales en las que se emplean reafirman la heterogeneidad de este sector.

Dentro de los determinantes del empleo informal, Marcouiller, et al, (1997, p.376) ya habían explorado el impacto de la rama de actividad económica en las diferencias salariales entre sector formal e informal, y Erazo (2020, p. 26-27) ya había identificado la escolaridad como determinante del empleo formal; y esta investigación también determinó como desde la oferta laboral el logro educativo en años de estudio disminuye la probabilidad de tener empleo informal y como desde la demanda, insertarse en actividades de baja productividad aumenta la probabilidad de tener empleo informal.

El análisis del comercio informal en las calles permitió dimensionar como esta actividad se vuelve una salida factible al desempleo, justo como lo señalan Weller (2014, pp. 20-21), Quejada, et al. (2014, p.23) y Buccirosi, (2015, parr.25) y otros; que son actividades con bajas barreras de entrada y bajos niveles de inversión inicial, con dos características importantes: ubicadas en torno a la aglomeración de personas y que son el último eslabón del gran capital comercial importador. Se logró mayor comprensión de las formas de organización interna, que lleva este sector a ser fuente de empleo asalariado y gestor de autoempleo, en la medida en que administran los espacios públicos usurpados, frente a la capacidad de las municipalidades de brindar alternativas de ordenamiento y conviviendo con múltiples formas de violencia.

9. Conclusiones y Recomendaciones

La medición del empleo informal con el módulo de empleo e ingresos de la EHPM es posible, según lo cual se logró determinar que el 67% de los ocupados en el país tienen un empleo informal; con evidentes diferencias de ingresos mensuales, educativas y en horas trabajadas, siempre con desventaja en comparación con los ocupados formalmente; y con mayor afectación a las mujeres, a los jóvenes y a quienes viven en el área rural o fuera del AMSS.

Sin embargo, la periodicidad de la información no permite ver los cambios estacionales y circunstanciales en el mercado laboral; también es recomendable ampliar la información de las unidades económicas para identificar de manera efectiva el empleo informal dentro de las empresas formales, y de ser posible tener una encuesta continua de empleo.

Entre los factores que aumentan la probabilidad de tener un empleo informal, existen factores demográficos como el sexo (ser mujer), la edad (a mayor edad) y la región de residencia (fuera del AMSS y dentro del área rural); la educación como un mérito personal y como acceso a un derecho y servicio público, pues a menor educación más probabilidad de empleo informal; y aspectos propios de la estructura económica, en donde la agricultura, las actividades comerciales, construcción y servicios domésticos generan en mayor medida empleos informales.

Por tanto, es recomendable aumentar los logros educativos de la población (nivel promedio de escolaridad) y asesorar la transición de la escuela hacia el trabajo con énfasis en quienes demográficamente tiene más probabilidad de tener un empleo informal; e incentivar actividades económicas generadoras de empleo y de mayor productividad, específicamente en las ramas de actividades económicas que más empleo informal generan; aunado a esto destinar inversión productiva a regiones fuera del AMSS.

Se encontró que el comercio informal en espacios públicos es tradicionalmente un sector de larga data en las urbes de las regiones analizadas, autorregulado a veces, supeditado a las alcaldías o aceptado pasivamente por éstas, que además de ser un espacio de acogida a quienes no logran un trabajo formal,

representa círculos de reproducción familiar y los últimos eslabones de la red de distribución del capital comercial; además dinamiza la economía enlazando a proveedores formales que imponen las reglas de comercialización, y llega al consumidor final ocupando las calles y vendiendo a detalle; además abre espacio a servicios informales de financiamiento, pero también a actividades ilícitas de grupos al margen de la ley.

Es recomendable, avanzar en la cobertura social y previsional de las personas ocupadas informalmente, tomando medidas re distributivas que permitan subsidiar regímenes especiales de protección social, y complementarla por medio de alguna tributación de ese sector laboral, que contribuya a tener acceso a servicios previsionales de salud y jubilación.

Anexos

Anexo 1 Estructura productiva y ocupacional de El Salvador 2015 a precios corrientes en millones de dólares

INGRESO	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios	Total
Sueldos y salarios	293.61	991.1	467.59	3385.5	5137.8
Contribuciones patronales	4.58	129.54	59.97	384.36	578.45
Impuestos	40.45	1157.25	33.23	353.64	1584.57
Subvenciones	-0.36	-136.07	0	-46.62	-183.05
Excedente bruto de explotación	266.06	1293.86	1223.74	2575.83	5359.49
Ingresos mixtos brutos	382.24	432.36	117.85	1288.3	2220.75
Total PIB	986.58	3868.04	1902.38	7941.01	14698.01

DEMANDA	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios	Total
Hogares	823.08	6510.77	101.2	5163.25	12598.3
Instituciones sin fines de lucro	0.27	53.41	0	74.02	127.7
Gobierno	0.2	103.92	0	1952.84	2056.96
Formación bruta de capital	97.85	1386.71	1222.97	26.99	2734.52
Exportaciones	189.13	1728.51	24.1	1771.94	3713.68
Importaciones	-635.07	-5129.71	-12.7	-755.67	-6533.15
Total	475.46	4653.61	1335.57	8233.37	14698.01

PRODUCCIÓN	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios	Total
Producción	1,517.81	6,284.76	1,600.67	15,159.24	24,562.48
Consumo intermedio	1,408.43	5,457.73	293.52	4001.06	11,160.74
Valor agregado bruto	109.38	827.03	1,307.15	11,158.18	13,401.74
Impuestos	36.75	1,136.79	28.42	273.64	1,475.60
Subvenciones	-0.36	-136.07	0	-42.91	-179.34
TOTAL	145.77	1,827.75	1,335.57	11,388.91	14,698

EMPLEO	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios	Total
	506,179	400,268	245,283	1,297,080	2,448,810

Fuente: Elaboración propia con datos del BCR

Anexo 2 Estructura productiva y ocupacional de El Salvador 2018 a precios corrientes en millones de dólares

INGRESO	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios	Total
Sueldos y salarios	433.67	1473.7	812.12	6,014	8,733.49
Contribuciones patronales	6.65	238.98	85.4	860.15	1191.18
Impuestos	87.06	2,023.93	44.69	778.67	2,934.35
Subvenciones	0	-119.71	0	-173.81	-293.52
Excedente bruto de explotación	439.73	2,571.93	1,918.61	4,976.65	9,906.92
Ingresos mixtos brutos	523.11	699.41	240.37	2,085.57	3,548.46
Total	1,490.22	6,888.24	3,101.19	14,541.23	26,020.88

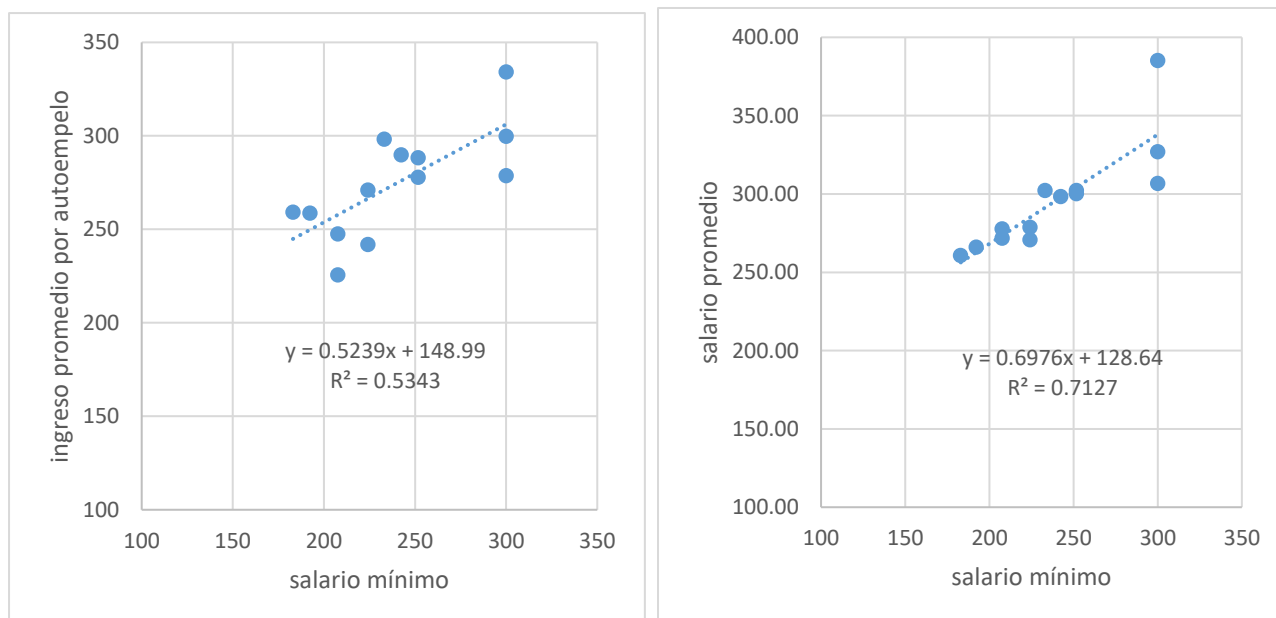
DEMANDA	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios	Total
Hogares	1,419.77	11,064.67	137.69	8,875.19	21,497.32
Instituciones sin fines de lucro	0.58	73.7	0	99.53	173.81
Gobierno	2.83	211.41	0	3,977.63	4,191.87
Formación bruta de capital	94.13	2,243.63	2,418.95	23.72	4,780.43
Exportaciones	169.61	4,569.65	17.75	2,771.96	7,528.97
Importaciones	557.16	10,291.07	36.26	1,267.07	12,151.56
Total	1,129.76	7,871.99	2,538.13	14,480.96	26,020.84

PRODUCCIÓN	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios	Total
Producción	2,474.28	11,565.37	2,868.69	25,736.37	42,644.71
Consumo intermedio	-1,946.42	-10,181.34	-366.69	-6,648.31	-19,142.76
Valor agregado bruto	527.86	1,384.03	2,502	19,088.06	23,501.95
Impuestos	83.63	1982.24	36.13	709.1	2811.1
Subvenciones	0	-119.71	0	-172.48	-292.19
TOTAL	611.49	3,246.56	2,538.13	19,624.68	26,020.86

EMPLEO	508,918	470,477	314,252	1,663,171	2,956,818
--------	---------	---------	---------	-----------	-----------

Fuente: Elaboración propia con datos del BCR

Anexo 3 El Salvador: Regresión lineal Salario mínimo con salario promedio e ingreso promedio



Fuente: Elaboración propia con datos de EHPM y Diarios Oficiales de varios años.

Anexo 4 Tabla resumen del cálculo de empleo informal con variables de sección de empleo e ingreso de la EHPM

clasificación	Descripción	Fórmula
E1	Empleadores, trabajadores por cuenta propia con o sin local, cuyas ocupaciones no sean profesionales, científicas, intelectuales, técnicas de nivel medio; y que laboren en empresas con menos de 5 empleados, que no lleven contabilidad	$r418 \leq 4$ & $ciuo414 \geq 5$ & $r421 < 5$ & $r426a = 3$ & $r426b1 = 2$ & $r426b2 = 2$
E2	Trabajadores familiares no remunerados en general	$r418 = 5$
E3	Asalariados permanentes, temporales, aprendices, amas de casa y otros bajo régimen salarial que no coticen a seguridad social (seguro médico), ni a una pensión (seguridad previsional).	$r418 \geq 6$ & $NSSP = 2$

Fuente: Elaboración propia

Anexo 5 Prueba de Ómnibus

Pruebas ómnibus de coeficientes de modelo

		Chi-cuadrado	gl	Sig.
Paso 1	Escalón	1175956.116	23	.000
	Bloque	1175956.116	23	.000
	Modelo	1175956.116	23	.000

Fuente: Elaboración propia

Anexo 6 Resumen del modelo

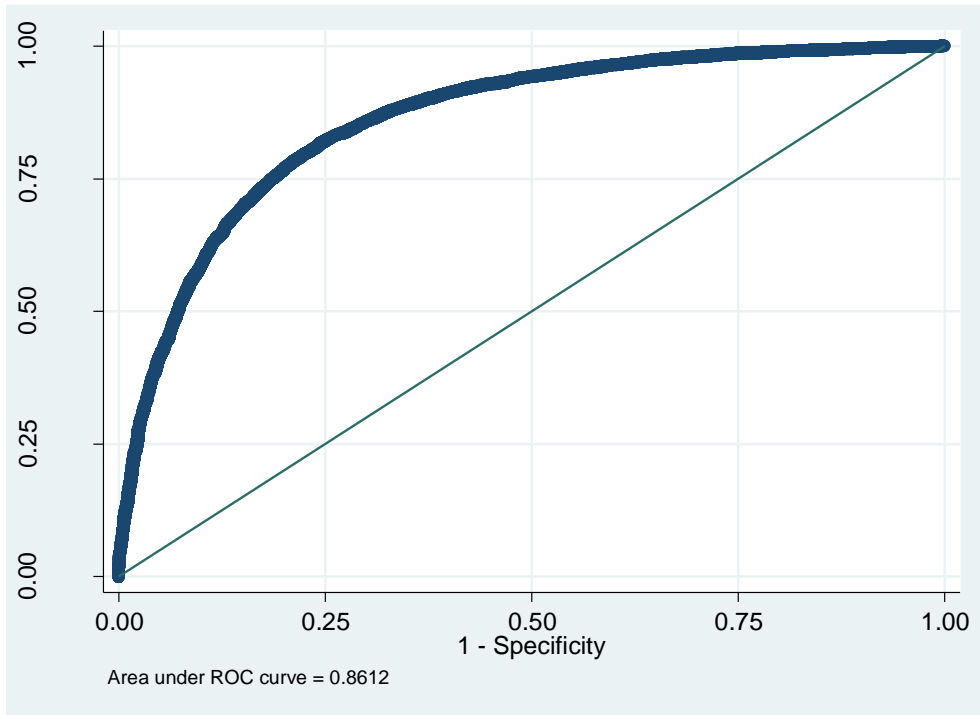
Resumen del modelo

	Logaritmo de la verosimilitud -2	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke
1	2562744.713 ^a	.328	.457

a. La estimación ha terminado en el número de iteración 6 porque las estimaciones de parámetro han cambiado en menos de .001.

Fuente: Elaboración propia

Anexo 7 Curva ROC



Fuente: Elaboración propia

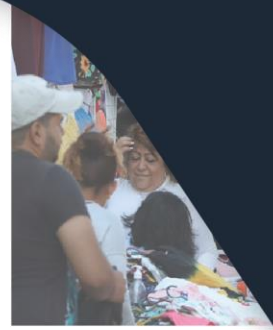
Referencias

- Buccirossi, P. (2015). *Barriers to Entry*. Sin lugar: Centro Regional de Competencia para América Latina y el Caribe.
- Alcaldía Municipal de San Salvador. (2015). *Plan municipal de ordenamiento territorial de la ciudad de San Salvador*. San Salvador: AMSS.
- Boanada-Fuchs, A., & Boanada Fuchs, V. (2018). Towards a taxonomic understanding of informality. *International Development Planning Review*, 397-420. doi:<https://doi.org/10.3828/idpr.2018.23>
- Borjas, G. J. (2016). *Labor Economics*. New York: McGraw-Hill Education.
- Cabrera, O. O. (2012). *Cambio estructural y productividad en la economía salvadoreña*. San Salvador: Departamento de Investigación Económica del Banco Central de Reserva de El Salvador. Obtenido de <https://www.bcr.gob.sv/bcrsite/uploaded/content/category/1295488159.pdf>
- Cimoli, M., Porcile, G., Primi, A., & Vergara, S. (2005). *Cambio estructural, heterogeneidad productiva y tecnología en América Latina*. Santiago: CEPAL.
- CONAMYPE. (2014). *Política Nacional de Emprendimiento El Salvador*. San Salvador: CONAMYPE-MINEC. Obtenido de <https://www.conamype.gob.sv/wp-content/uploads/2014/08/Poli%CC%81tica-de-Emprendimiento.pdf>
- Di Filippo, A., & Jadue, S. (1976). La heterogeneidad estructural: conceptos y dimensiones. *El Trimestre Económico*, 167-214. Obtenido de <http://www.jstor.org/stable/20856541>
- DIGESTYC. (11 de 2021). *Clasificaciones y catálogos*. Obtenido de <http://aplicaciones.digestyc.gob.sv/clasificadoresv2/>
- DIGESYC. (2021). *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2020*. Arce: DIGESTYC.
- Erazo, M. (2020). Medición y análisis del empleo informal en El Salvador: retos en el contexto del COVID-19. *Rev. Est. de Políticas Públicas*, 1-18. doi:<http://dx.doi.org/10.5354/0719-6296.2020.58399>
- Fondo de Cultura Económica. (1974). LA POLÍTICA DE EMPLEO EN AMÉRICA LATINA: LECCIONES DE LA EXPERIENCIA DE PREALC. *El Trimestre Económico*, 917-936. Obtenido de <http://www.jstor.org/stable/20856457>
- Gallardo, N. A. (2020). *Sistema de cuentas nacionales de El Salvador SCNES: Matriz de insumo producto 2005 y 2014*. San Salvador: Banco Central de Reserva de El Salvador. Obtenido de <https://www.bcr.gob.sv/bcrsite/uploaded/content/esquema/584306118.PDF>
- Gereffi, G. (1996). Global Commodity Chains: New forms of coordination and control among Nations and firms in International Industries. *Competition & Change*, 427-39. doi:<https://doi.org/10.1177/102452949600100406>
- Guataquí, J. C., García, A. F., & Rodríguez, M. (2010). El perfil de la informalidad laboral en Colombia. *Perfil de Coyuntura Económica*, 91-115.

- Hamermesh, D. (1993). *Labor demand*. New Jersey: Princeton.
- Hernández, G. (2012). Matrices Insumo Producto y Análisis de Multiplicadores. *Revista de Economía Institucional*, 14(26), 203-221. Obtenido de <http://ref.scielo.org/tnb7yh>
- Insight Crime. (1 de Octubre de 2020). Pandillas, vendedores y capital político en el centro de San Salvador. *Insigth Crime*. Obtenido de <https://es.insightcrime.org/investigaciones/pandillas-vendedores-centro-san-salvador/>
- Jiménez Restrepo, D. (2012). La informalidad laboral en América Latina: ¿Explicación estructuralista o institucionalista? *Cuadernos de Economía*, 113-143.
- La Prensa Gráfica. (14 de 04 de 2020). Portal web de reclamos y 929 son los medios para solicitar \$300 de subsidio, reitera Gobierno. *La Prensa Gráfica*.
- La Prensa Gráfica. (15 de Diciembre de 2021). Vendedores ligados a pandilla 18-R trabajaban para Alcaldía de San Salvador. *La Prensa Gráfica*. Obtenido de <https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Vendedores-ligados-a-pandilla-18-R-trabajaban-para-Alcaldia-de-San-Salvador-20211214-0099.html>
- Marcouiller, D., Ruiz de Castilla, V., & Woodruff, C. (1997). Formal Measures of the Informal-Sector Wage Gap in Mexico, El Salvador, and Peru. *Economic Development and Cultural Change*, 367-392. Obtenido de <http://www.jstor.org/stable/1154540>
- Maruani, M. (2000). De la sociología del Trabajo a la sociología del Empleo. *Política y Sociedad*, 9-17. Obtenido de <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO0000230009A>
- Moreno, R. (2004). *La globalización neoliberal en El Salvador Un análisis de sus impactos e implicaciones*. Barcelona: Fundación Món-3.
- OIT. (1972). *Employment, incomes and equality; a strategy for increasing productive employment in Kenya*. Geneva.
- OIT. (2013). *La medición de la informalidad : Manual estadístico sobre el sector informal y el empleo informal*. Turin: OIT.
- OIT. (2015). *Indicadores clave del mercado de trabajo* (Novena ed.). Ginebra: OIT.
- ONU. (2016). *Sistema de cuentas nacionales 2008*. New York.
- Pérez Sáinz, J. P. (1991). *Informalidad urbana en América Latina Enfoques, problemas e interrogantes*. Guatemala: FLACSO Ecuador.
- Pérez-Sáinz, J. P. (1995). Globalización y neoinformalidad en América Latina. *NUEVA SOCIEDAD*(135), 36-41.
- Quejada Pérez, R., Yáñez Contreras, M., & Cano Hernández, K. (2014). DETERMINANTES DE LA INFORMALIDAD LABORAL: Un análisis para Colombia. *Investigación y Desarrollo*, 1(22), 126-145. doi:<http://dx.doi.org/10.14482/indes.22.1.3078>
- Quintana, S., Deras, J., & Torres, J. (2002). *La industria maquiladora en El Salvador*. San Salvador: Boletín económico BCR. Obtenido de <https://www.bcr.gob.sv/bcrsite/uploaded/content/category/771312474.pdf>

- Ulyssea , G. (2020). Informality: Causes and Consequences for Development. *Annual Review of Economics*, 525-46. doi:<https://doi.org/10.1146/annurev-economics-082119-121914>
- Ulyssea, G. (2018). Firms, Informality, and Development: Theory and Evidence from Brazil. *American Economic Review*, 2015-47. doi:<https://doi.org/10.1257/aer.20141745>
- UNDOC. (2020). *Desempleo, economía informal y crimen organizado: Una aproximación desde el análisis sistémico El Salvador*. El Salvador: UN.
- Veliz Torresano, J., & Díaz Christiansen , S. (2014). El fenómeno de la informalidad y su contribución al crecimiento económico: el caso de la ciudad de Guayaquil. *Journal of Economics, Finance and Administrative Science*, 90-97. doi:<https://doi.org/10.1016/j.jefas.2014.09.001>
- Villacorta, A., & Rodríguez, M. (2004). *Participación Ciudadana en San Salvador: notas sobre una experiencia 1997-2003*. San Salvador: FUNDE.
- Weller, J. (2014). Aspectos de la evolución reciente de los mercados laborales de América Latina y el Caribe. *CEPAL*, 8-29.

2021



2020

